

REVISTA

LITERARIA

ANDALUZA

V-22 17

1435

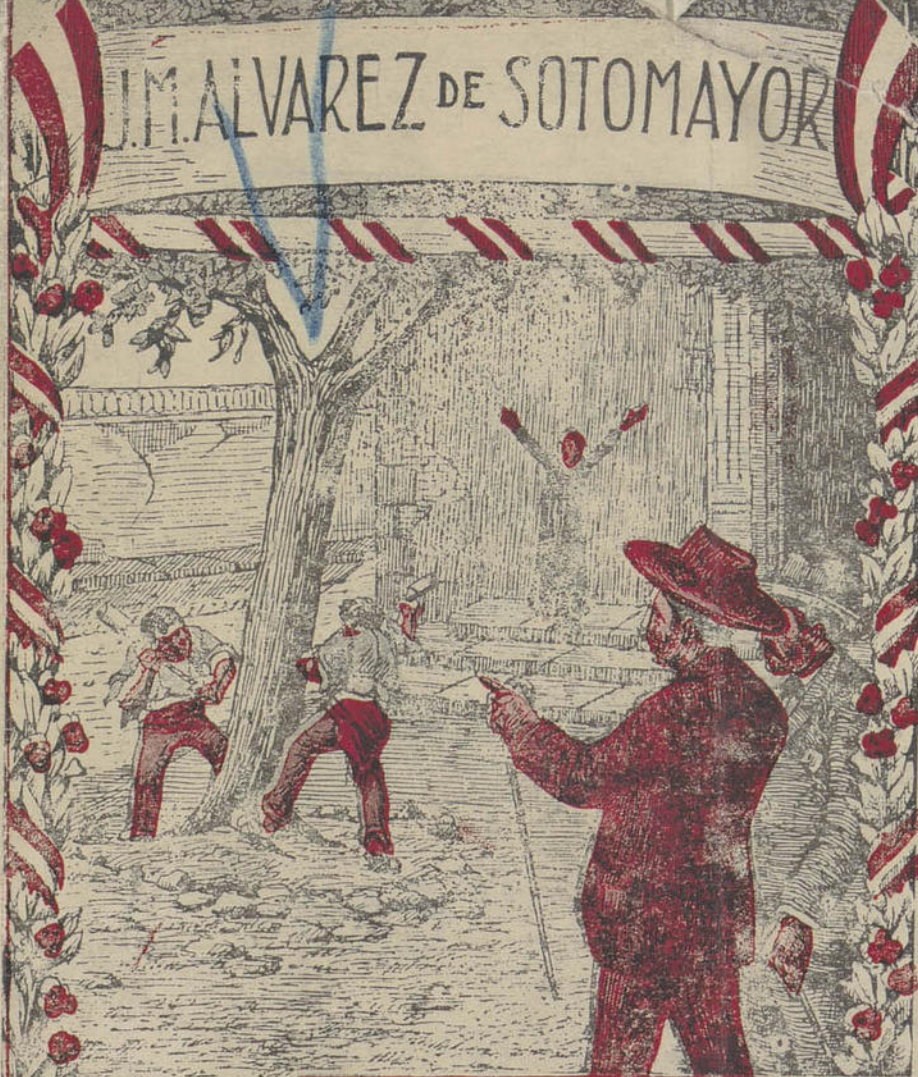


Año 1935

no 478



J.M. ALVAREZ DE SOTOMAYOR



LOS LOBOS DEL LUGAR

UNA PESETA

VOLUNTAD

2/1981

Año II :: Almería, noviembre de 1935 :: Núm. 7

Voluntad

REVISTA LITERARIA ILUSTRADA

FUNDADA EL 1.º DE SEPTIEMBRE DE 1931.

DIRECTOR: JOSE MARIA G. DE LA TORRE

Oficinas: MINERO, 9 BAJO IZQ.

Precio de suscripción: Doce pesetas al año, abonables en fracciones mensuales, a la entrega de cada número. Los suscriptores de provincias efectuarán el pago por adelantado y por el tiempo que deseen.

Nuestro esfuerzo

CUANDO adoptamos la resolución de proseguir la publicación de esta revista no se nos ocultaban las enormes dificultades que habían de oponerse a nuestro esfuerzo, a modo de escollos que bien pudieran dar al traste con toda la obra. Pero afortunadamente el peligro ha pasado y cada vez se afianza más esta revista entre el público almeriense; los pueblos de la provincia y en toda Andalucía.

Prueba de ello es la perfección con que presentamos los números sucesivos, y la extraordinaria reforma que pensamos introducir en el próximo. La revista constará de diez secciones, comprendiendo temas periodísticos, y otras actividades del saber humano. Esperamos que esta importante reforma sea del agrado de nuestros lectores.

En este

número

continuamos la obra cum-
bre del insigne poeta

José María Álvarez

de Sotomayor

” Entre
parra-
les ”

estrenada con grandio-
so éxito el día 27 de
mayo en nuestro tea-
tro Cervantes, bajo la
dirección de don Ra-
món Guijo.

SUMARIO

¿Miguel de Cervantes en la provincia de Almería? — por Miguel Flores González-Grano de Oro	5
VoLVNTAD y la opinión de la Prensa	9
Almería Artística, por Díaz Spotorno	11
Su majestad el Dolor, por Pascual Santacruz	12
Silencio, por Antonio Pérez Valiente	15
Página de humor.—Natación teórica, por José M. ^a Kull . . .	16
Angel Ganivet	20
Nocturno, por J. M. ^a G. de la Torre	21
Arte y Artistas —Charla con Jesús Percebal por Ricardo S. de la Peña	22
La revista VoLVNTAD, por J. Ojeda Oliver	24
Un tesoro perdido	25
¡Ahí va eso! por Fray Liberto	26
Página para las damas	27
A Alberto A. Cienfuegos, por Francisco Villaspesa	36
A la gitana María, por A. A. Cienfuegos.	36
Postales españolas	38
Desilusión, por Joaquín Pujalte Mira.	39
Noviembre, por Juan Martí-Mar	40
Mensajeras, por M. Marquez Soler	42
Bellezas andaluzas.—Señorita Caridad Jiménez	43
Notas gráficas	45
La travesura por Andrés de Salas	47
Los Niños	48
El Cine	53
Notas medicas	55
Por complacerte, por José Silva Rojas	57
Los Toros	64
«Entre parrales», comedia dramática por A. de Sotomayor . .	65
Entretencimientos.	

NUUESTRA PORTADA

Salvador Puerta de la Torre era un excelente escultor y dibujante, director artístico e ilustrador de obras durante muchos años de la casa Editorial Hernando de Madrid, y continuador como director del decenario «Reflejos de El Motin», que a la muerte de don Jose Nakens publico, en sustitución de «El Motin», de la obra que el viejo luchador emprendiera. Nació Puerta de la Torre en Cuevas del Almanzora y como tantos otros genios almerienses fué desconocido en su patria chica. Hoy reproducimos la portada que dibujó para la edición de 1924, del drama político-social «Los lobos del lugar», de su paisano el gran poeta regional, Sotomayor,

José M.^a Artero

Concesionario FORD

AVENIDA DE LA REPÚBLICA, 77
ALMERIA

Casa
Granados

CONFITERIA
ULTRAMARINOS

AVENIDA DE LA REPUBLICA, NUM: 58-A

para la Historia almeriense

miguel de Cervantes

Saavedra en la provincia de Almería?



MIGUEL DE CERVANTES

El ilustre historiador y literato, don M. Flores González-Grano de Oro ha escrito expresamente para VOLUNTAD el presente artículo que constituye una aportación valiosísima para la historia de la literatura patria. El trabajo, por tanto, es rigurosamente inédito y ha sido fruto de una labor investigadora llevada a cabo en los viejos archivos de esta provincia.

NO VOY A DESCUBRIR a Cervantes ni intentar investigar nada de sus andanzas, pues escritores de gran erudición continuamente aportan nuevas notas al estudio de su vida y obras, en ediciones anotadas e ilustradas profusamente; sólo

**EL INGENIO
HIDALGO DON Q
XOTE DE LA MANCHA.**

*Compuesto por Miguel de Cervantes
Saavedra*

DIRIGIDO AL DVQUE DE BEJAR,
Marques de Gibralfar, Conde de Benalcazar, y Bañares,
Vizconde de la Puebla de Alcozer, Señor de
las villas de Capilla, Curiel, y
Burguillos



CON PRIVILEGIO.
EN MADRID Por Iuan de la Cuesta.
Vendase en casa de Francisco de Robles, librero del Rey nro señor

Cubierta de una primitiva edición del "Quixote".

trataré en este modestísimo trabajo, hecho al correr de la pluma, de que Cervantes fué Alcabalero o recaudador de tributos en Baza, por lo que indudablemente debió recorrer el distrito cobratorio de la tal ciudad, al que pertenecían todos los pueblos de la Sierra de Filabres y río Almanzora, entre ellos la entonces villa de los Cuevas, hoy ciudad de Cuevas del Almanzora y la M. N. y M. L. ciudad de Vera de levante, las que a fines del siglo XVIII seguían llamándose Vera de Baza y Cuevas de Baza, co-

mo puede comprobarse en el "Diccionario Geográfico" de don Antonio Vega; de lo que es lógico conjeturar que debió visitar varios pueblos de nuestra provincia en alguna de las correrías que en el desempeño de su cargo habría de realizar, según parece desprenderse de los documentos acreditativos que de la estancia del sublime manco de Lepanto en Baza se han hallado en el archivo de Simancas, de los cuales, sin comentario alguno por nuestra parte anotamos en ligerísimo extracto los que a la hoy provincia de Almería hacen referencia.

Al tiempo de dar sus cuentas, a principio del 1603, en el Tribunal de Contaduría mayor, el receptor de Baza, Gaspar Osorio de Tejada, presentó, para su descargo una carta de pago que le dió Cervantes cuando, en 1594, estuvo comisionado para recaudar las rentas atrasadas de aquella ciudad y su partido. A vista de este documento, preguntó el Tribunal, en 14 de enero de 1603, a los contadores de relaciones si Cervantes había dado cuenta de su comisión y satisfecho el cargo que le resultaba. Los contadores en su informe, dado en Valladolid con fecha 24 del mismo mes, expusieron que, aunque constaban las cantidades que había remitido a Tesorería general, apareciendo sólo un descubierto de dos mil seiscientos y tantos reales para el completo de lo que se le mandó cobrar por Real cédula de 13 de agosto de 1594, no había dado cuenta de la respectiva procedencia de ellas, o sea de lo que había conseguido cobrar en cada pueblo, y para que viniese a darla se ha-

bía mandado al señor Bernabé de Pedrosa, Proveedor general de la Armada, le saliese de la cárcel, donde estaba en Sevilla. Pocos días después que se dió este informe debió de llegar Cervantes a Valladolid, donde ya estaba el día 8 de febrero con su familia.

DILIGENCIAS DE EJECUCION EN BAZA

"En la ciudad de Baza a 9 días del mes de Setiembre de 1594 años, Miguel de Cervantes Saavedra, Juez executor por S. M. en virtud de una real provisión librada de los Señores de Contaduría mayor de hacienda, su data en Madrid, a 13 días del mes de Agosto de 1594 años, la cual esibí e mostré originalmente, de que yo el Escribano doy fe, dije: que en virtud de la dicha real provisión ha venido á esta Ciudad á tomar cuenta del valor que han tenido este presente año de 94 las rentas de tercias y alcabalas desta ciudad é de las villas é lugares de su jurisdicción é partido, é la dicha cuenta la hizo con intervención é comunicacion del Lic. Antonio de Rueda, alcalde mayor, teniente de corregidor de esta ciudad y su tierra, estando presente Alonso de España, tesorero propietario de la cobranza de las rentas desta ciudad é su tierra, é partido, é Gaspar Osorio de Tejada, tesorero nombrado para este presente año, la cual dicha cuenta hizo en la



La "bella" Dulcinea del Toboso, según un dibujo de época

forma siguiente: Consta de dos partes, ó de cargo y baja, consistiendo el cargo una partida de 3.342,320 mrs. por el encabezamiento de las tercias y alcabalas de Baza y de los cuatro pueblos de su jurisdicción Cúllar, Gújar, Caniles y Benamaurel, correspondientes al mismo año 94; y en otra de 50.812 $\frac{1}{2}$ mrs. por las no encabezadas de Freila, Royá y Macael."—Y luego dice: "Y adviértese que las alcabalas de Finez y Somontín, aunque se ha fecho diligencia para arrendarse, no ha habido ponedor, y ha muchos años que no se arriendan, porque son lugares que en la nueva pobla-

ción se poblaron é repartieron por sierra é marina, e pretenden que sean francos de alcabalas que está mandado que traigan declaración de S. M., y así lo declaró Pedro de Medina, escribano de rentas..."

Todas las diligencias y liquidación de cuentas las efectuó Cervantes "ante Cristobal Mínguez de Salcedo, escribano del Rey, é público del número de la dicha ciudad de Baza y su tierra,... y van estos autos en cinco fojas con esta en que va mi signo.— En testimonio de verdad: Cristobal Mínguez, escribano".—

¡Quien sabe si los dos mil seiscientos y pico de reales de que salió alcanzado Cervantes en su liquidación, no serían ingresados por alguno de los concejos de los lugares, villas o ciudades almerienses, que siempre han ido alcanzadas en sus pagos a la hacienda pública, por causa de los escasos caudales de que siempre dispusieron, por la menguada producción de las sedientas y desoladas tierras levantinas! * *

M. Flores González-Grano de Oro.

**Académico Correspondiente de
de La Historia.**

Cuevas del Almanzora, 1935.

VoLVNTAD y la opinión de la Prensa

EL ilustre periodista granadino, redactor de nuestro estimado colega el importante rotativo "La Publicidad" señor Santaella Pèrez, en la sección titulada "Perfil del día", nos ha dedicado el siguiente artículo, que muy de veras agradecemos:

Cuando el mundo se estremece, sacudido por la demencia de unos sucesos violentos; en el momento en que de afuera llegan frondas de lucha y visiones macabras; en el instante mismo en que la sensibilidad de los pueblos está puesta al servicio de las actitudes extremas, destructoras y antihumanas, sorprende más que el esfuerzo particular triunfe, que el materialismo ambiente se substituya por la espiritualidad singular y que, mientras las naciones, acatando la divinidad de Marte quieren cavar su propia fosa, haya gentes

de buena voluntad, espíritus cultivados, amigos de soñar con la pluma y capaces de mantener una revista de nueva creación, con el firme propósito de abordar en ella los temas más elevados, los asuntos menos productivos y la literatura más valiosa, si que también doblemente reñida, por su desinterés y apartamiento total de las cosas del día, que huelen a sangre, con el simbolismo amargo de los tiempos.

Tal es el caso de «VoLVNTAD», de Almería.

Para nosotros ha sido además un remanso tranquilo, tibio y como acogedor, en este desierto de angustias que a los periodistas nos atormenta a diario, habiendo de soportar con estoicismo las noticias que del extranjero llegan, los acontecimientos que en el país se producen y los sucesos que en la localidad reclaman la atención de las hojas impresas.

Produce una sensación de «confort» desconocido sumirse en la lectura de las páginas de «VoLVNTAD». Porque «VoLVNTAD» —revista literaria ilustrada— según dice su enunciado, es literatura solamente; literatura escogida, artículos espigados, informaciones plenas de amenidad, pasatiempos

«arrosismos... y poesías: poesías medidas, clásicas y modernas, que firman autores de renombre o valores que principian, pero que tienen merecido, desde luego, el sitio que en la revista ocupan. Y decir que un verso está bien publicado es afirmar, acaso el mayor valor de las rimas honradas.

Sin embargo, no es eso todo: en «VoLVN TAD» no faltan las fotografías de rostros y sucesos, la información artística de actualidad, las secciones de cine, deportes y toros, las páginas de la mujer y del niño, ni la crítica de arte, secciones que, por el contrario, aparecen muy ruidadas, muy cuidadas y muy imparciales, dando idea de que la Dirección de la revista es persona que conoce el paño como si dijéramos que es profesional y no demasiado nuevo, porque la experiencia no es intuición y tarda en aprenderse.

Ignoramos naturalmente, la acogida que «VoLVN TAD» haya logrado en Almería; pero estamos casi seguros de que ha de haber sido buena y de que, día por día, su prestigio aumentará y su estabilidad de periódico nuevo irá afirmándose, ya que sería digno de lamentación el que se malograra un esfuerzo así, bien encaminado, que enaltece no sólo a la capital en que se mantiene, sino a la región entera.

Claro es que, aquí en Granada, no podemos quejarnos. En Granada, otro periodista local, el señor Mesa García, ha hecho también algo notable con su «Amecer», que resulta, igualmente una muestra magnífica de lo que el tesón particular puede conseguir a pesar de que en nuestra ciudad, la revista del señor Mesa no ha venido a llenar un vacío — toda vez que existían otras publicaciones granadinas similares — cosa que sí ha ocurrido en Almería con «VoLVN TAD», puesto que allí no veía la luz antes ninguna publicación análoga.

De todos modos, la felicitación se impone. A veces es más difícil romper el fuego en donde no ha sonado un disparo que en donde ya están acostumbrados a oírlos. El señor G. de la Torre, Director de «VoLVN TAD», puede sentirse satisfecho de su obra. Si la voluntad no le flaquea, su «VoLVN TAD» triunfará. Por algo es el título un simbolismo y un canto a la palanca más fuerte, sin servirse de la cual sería difícil mantener cualquier empresa, y salir adelante, cara al sol, entre las brumas de la Vida amarga, que se complica por momentos y huele ahora mismo a sangre, a inquietud y a la locura sin nombre.

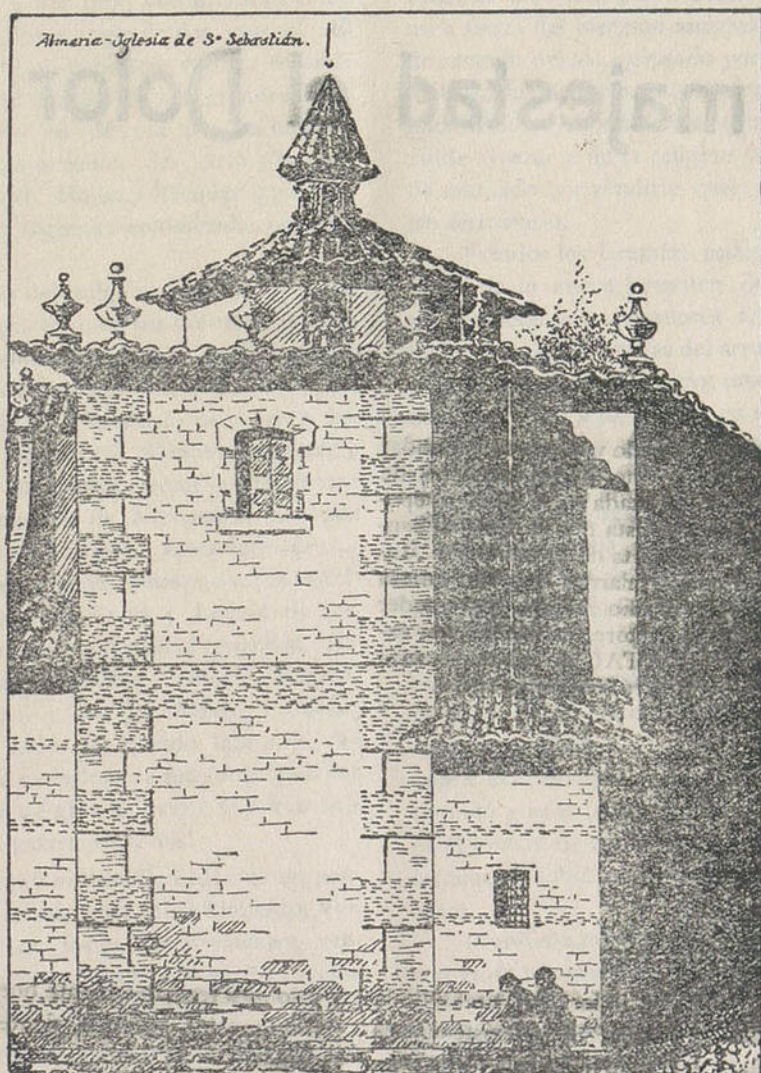
triunfo de un paisano

el maestro Padilla

En el teatro Calderón de Madrid, se celebró durante el pasado mes, el estreno de la comedia lírica «La bella burlada», original de don Andrés de la Prada, con música de nuestro paisano el gran compositor don José Padilla.

El éxito alcanzado fué resonante, habiendo salido los autores al proscenio varias veces al final de cada acto.

La música alegre y expresiva del maestro Padilla ha triunfado una vez más, por lo que efusivamente le felicitamos, deseándole nuevos éxitos en su brillante carrera artística.



Almería artística.—Un aspecto de la
iglesia de San Sebastián

Dibujo de Díaz y Spotorno.

LOS MAESTROS

su majestad el Dolor

Con el presente artículo volvemos a reanudar la colaboración de uno de los escritores de más enjundia, comenzada en la primera época de la publicación de esta revista. Pascual Santacruz, pues no necesita de presentación. Limitámonos a congratularnos por tan valiosa cooperación y al mismo tiempo por poder ofrecer a nuestros lectores la producción expofesa para VoLVNTAD de uno de los más grandes escritores contemporáneos.



El dolor es el tirano de la vida. Si la existencia es todo lucha y la lucha continuo esfuerzo, nuestra existencia es un puro dolor. «El Quijote», «La Divina Comedia» y el «Faust» son tres dolorosos partos. La misma bondad es secuela del dolor. La bondad se cimenta en la comprensión

y solo es verdaderamente bueno el que ha sufrido mucho, porque siente el dolor de los demás.

No hay soberanía más venerable que esa del dolor, cuando surge del oscuro fondo de las encrucijadas sociales trocadas por la iniquidad en nuevas Calles de Amargura.

El dolor poetiza a la doncella al convertirla en madre: nombre augusto, emblemático del sacrificio.

El dolor, decía nuestro gran Cajal, es gran modelador de espíritus y productor de heroísmos. En literatura perdurarán como ningunas las obras engendradas por él. El «Quijote» bajo su cobertura cómica esconde un gran dolor: el dolor de los grandes idealismos puestos en derrota por las impuras realidades. Los artículos de Larra y los versos de Leopardi, Heine y Bécquer ¿qué otra cosa son que lágrimas cristalizadas en ideas poéticas?

El llanto del vulgo se resuelve en agua salada: el genio traduce sus dolores en magníficos sarcasmos, en amargas endechas, en tétricos pensamientos o crueles ironías.

La patria es el resultado de un gran dolor secular y colectivo. ¡Cuántas lágrimas y esfuerzos no ha costado crear esta nuestra España! ¡Patriotas de Numancia; soldados de las Navas y El Salado; vencedores de Almansa, Bailén y los Arapiles; heroicos vencidos de Santiago de Cuba y Lomas de San Juan: vosotros juntos con los Fernandos, Alfonsos y Jaimes y con los Cisneros, Elsenadas y Arandas, y los Joveilanos, y Costas; vosotros al lado del sufrido labrador, del maestro y el sacerdote; almas doloridas por la tensión de un gran esfuerzo: vosotros sois la verdadera patria española!

Vedlos: por ahí desfilan los que un pensador llamó aristócratas del sufrimiento. Van a retaguardia de los patriotas oficiales; vencidos y maltrechos, mostrando en los afilados rostros cansancio o agotamiento.

Es la impedimenta lúgubre que sigue al ejército de los luchadores; la obra muerta del navío social; la legión del trabajo muscular e intelectual, derrotada en lid desigual por los manejos de la codicia.

Con esa clínica viviente podría escribirse la historia del dolor humano y del egoísmo plutocrático.

Aquel era un mártir anónimo que dió a la patria sus dos brazos porque no tenía otra cosa que darle. Este perdió sus miembros al venir a tierra del inseguro andamio, desde donde azotado del sol, golpeado por el granizo y maltratado por los insectos conquistaba denodadamente el pan de los suyos. Estotro humilde sacerdote de la religión del deber quedó mutilado por rendirle culto en un siniestro ferrocarril.

Y todos los Jeremías están ahí; frente a frente de la nueva Jerusalén deicida: mineros tuberculosos; pensadores anémicos, soldados impedidos; larvas del arroyo; hijos del azar, excrecencias del vicio; una madre, que da sangre a su hijo, porque en sus pechos se agotó el jugo vital; un demente cuyo cerebro se desquició tal vez en una de esas grandes crisis del alma, dignas de ser cantadas por Homero; una bella niña, inerme, desamparada, desgarrado el vestido, pobre ser destinado a presa segura de la pública lascivia.

Si; ellos son; descubríos y abrid calle. Son los eternos Cristos sociales que no cesan de pasar, desde hace veinte siglos, con la cruz de sus dolores a cuestras. ¡Rendid homenaje a esa cruz que significa un suplicio sin término y es la prolongación en el espacio y en el tiempo de aquella otra que echó voluntariamente sobre sus hombros el sublime Galileo!

¡Rendidla homenaje y ayudad a los que con tanta intrepidez la llevan! Todos cargamos cruces sobre el alma, pero hay innumerables desdichados que también las cargan sobre el cuerpo. La caridad es más que virtud: un deber, con un instinto de conservación social. Vive el todo por los esfuerzos de las partes que lo componen. La vida es torneo de mutuas abnegaciones y quien otra cosa cree o es un monstruo de egoísmo que no merece el título de hombre o un necio que

semejante al topo, tiene mucha piel sobre los ojos de la inteligencia. Si, todos vivimos del común esfuerzo; del general sacrificio, pero no es justo ni siquiera humano que haya sacrificados y sacrificadores

Tiranos del trabajo, émulo de Caco, políticos de alma judaica; Harpagoes con vestidura de católicos ritualistas; no olvidéis que las cúpulas vienen pronto a tierra si les falta el sólido cimiento que las sostiene y que los de arriba y los de enmedio vivimos en gran parte por la benevolencia de los de abajo!

PASCUAL SANTACRUZ.

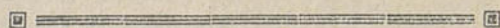
Córdoba, octubre, 1935.

Vda. de Antonio Criado Andújar

Aduanas:-: Transportes:-: Consignaciones
Servicios combinados de domicilio a domicilio con Barcelona, Valencia y Alcoy, Exportación de frutas al extranjero.

Avda. de la Republica 75 Telef 1453

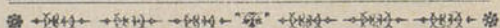
ALMERIA



Casa Tebar

Los mejores vinos de albuñol y bebidas de todas clases, Especialidad en mariscos, Tapas variadas.

P. Vivas Perez 3 ALMERIA



José González Vizcaíno

PESCADOS

Carretera de Málaga, 1 Almeria



F I N





SILENCIO

La tarde llora nostalgias
de cosas muertas... Recuerdos
de todas las primaveras
lejanas que ya murieron,
en tanto que desprendidas
de los árboles enfermos,
las últimas hojas secas
lloran a compás del viento.
Doblan las campanas... Doblan
como si fueran lamentos
de pesadumbre, que ponen
más triste la paz del pueblo,
y levantándose rígidos
para ver los campos yermos,
unos cipreses escalan
las tapias del cementerio...
Sobre la paz campesina
muere la tarde... Silencio!
El último ruiseñor
esta de tristeza muerto,

ANTONIO PEREZ VALIENTE

LETRAS ALMERIENSES

PACINA DE HUMOR

NATACIÓN TEÓRICA

Era un formidable nadador. Silbaba magistralmente todas las canciones de moda. se bañaba en el mes de julio y vestía generalmente de claro. Yo siempre he opinado modestamente que estas tres «cualidades» no influyen para nada en la deportividad de la persona; pero él me juró por su madre que era un sportman de calidad, y le creí de buena fé.

Trabamos amistad un jueves en la barbería. Hablaba en voz alta y sin descanso de los más palpitantes temas de actualidad. A través de la espumosa mon-

taña que el oficial había levantado sobre su rostro, salían las palabras como lanzadas con catapulta. Su boca semejaba un cráter vomitando frases y algún que otro copito de jabon, que iba a estrellarse en la cara del paciente barbero, blanqueándole cejas y pestañas, cual si hubiese encanecido prematuramente.

Terminado el servicio, y sin dejar de hablar, llevóse la mano al bolsillo, buscó algo durante unos segundos, y en carándose conmigo me espetó:

—¿Tiene usted por casualidad cin-

cuenta centimos, señor? He olvidado el monedero.

—Con mucho gusto—le dije. Y le entregué la cantidad pedida.

Me senté en el sillón, y el olvidadizo cliente se situó a mi lado, después de darme las más efusivas gracias. Me habló de la pérdida de memoria que padecía desde una tarde en que jugando al fútbol recibió un puntapié en pleno frontal. A continuación me puso al tanto de la biografía de casi todos los jugadores nacionales. El era muy amigo de ellos, porque siempre había sido un entusiasta del deporte. Descansó unos segundos para pedir un cigarrillo al maestro. Continuó. Desde la edad de diez años hacía gimnasia diariamente. Gracias a esta sana costumbre dominaba el boxeo, esgrima, natación, remo... Por la natación, principalmente, sentía un verdadero entusiasmo.

Salió a la puerta; arrojó la punta del pitillo, piropeó a unas chicas y tarareando «Maria de la O», acercóse de nuevo a mí.

El oficial dió los últimos retoques a su trabajo. Me puso polvos en la barba y en los hombros; volvió a quitarlos. Tomó las tijeras y el peine, me pasó éste por el morrillo, y con aquéllas en alto se obstinó en producir un ruidito extraño que me recordaba los gorriones en la lactancia. (No he comprendido nunca la influencia que pueda ejercer el sonido en el arreglo del cogote).

Me humedeció los cabellos. Con exquisito cuido marcó una simétrica separación entre los que se hallaban al

lado izquierdo: por último, tomó un pañito, y me frotó entusiásticamente, barba, nariz, cuello (anterior y posterior) y frente.

—Servidor de usted.

Me puse en pie, como es natural. Mientras el aprendiz, cepillo en ristre, mostraba sumo interés en hacer desaparecer una supuesta mancha de la solapa, mi improvisado amigo me invitó a dar una vueltecita por la bahía. Accedí. Durante el paseo empezó a tutearme. Mi pitillera experimentó la sensible baja de dos «inquilinos». Llegamos al puetro. El mar' no diré que parecía un espejo, porque esto lo han dicho muchos antes que yo; pero desde luego, puedo asegurar que estaba más tranquilo que si se hubiese tomado tres tazas de tila.

Alabé las envidiables excelsitudes del «mare nostrum». Narciso (palabra de honor que se llamaba así) me aseguró que estaba en un error; la belleza del mar, según él consiste precisamente en todo lo contrario. La sublimidad de una ola, estrellándose contra las rocas, es algo que cautiva al espectador, a la vez que le pone en trance de recibir un baño morrocotudo. El nadador verdad, ama los temporales violentos, porque ellos le dan una oportunidad preciosa de lucir sus facultades.

Con este motivo, empezó a hablar de natación, dándome una extensa clase teórica sobre la forma de hacer el «double over», el «craw», etc., ilustrada con gran número de piruetas y gestos bastante graciosos. Se nos hizo de noche, y nos despedimos hasta el día

siguiente, en que me demostraría sobre la práctica sus conocimientos natatorios.

Muy de mañana me dirigí a uno de los balnearios, lugar señalado para verme con Narciso. No tardé en hallarlo sentado en la arena, buscando cuquinas. Me saludó, invitándome a secundarle en la búsqueda. Este entretenimiento, inocente al parecer, tiene la ventaja, según mi amigo, de que familiariza a uno con el mar, llevando por tanto un cincuenta por ciento de probabilidades de éxito, sobre los demás bañistas. Al cabo de hora y media, a indicación suya, suspendimos la tarea, para dar principio a la lección. El «crawl» era el tema señalado. Entramos en el agua, y cuando las azuladas ondas nos acariciaban la cintura, Narciso ordenó hacer alto. Antes de nada había que ensayar los movimientos respiratorios. Me hizo introducir la mitad derecha del cráneo en el líquido elemento. Lo interesante era aspirar el aire por el lado izquierdo de la boca, girar la cabeza, y, estirando los labios como cuando a uno le pica una mosca, arrojarlo por el derecho. Realicé el mo-

vimiento más de doscientas veces, y si bien no conseguí aprender gran cosa, terminé con un agudísimo dolor de cuello, cerca de tres litros de agua salada en el interior, y las huellas de un travieso «globo» en la región umbilical. Me saqué a la arena materialmente deshecho. Mi profesor decidió entonces obsequiarme, mientras descansaba, con una exhibición de saltos, campuzones y demás sistemas para lavarse la faringe. Empezaría por realizar «el salto del ángel». Subió al trampolín, tomó carrera, se dejó ir, y... «se dejó» también tiras de epidermis sobre las chinias de la orilla. Se levantó con cuidado, asegurándose que era la primera vez que le fallaba el ejercicio. Sin duda, a consecuencia de un pequeño grano que le estaba apuntando en la axila izquierda, la capacidad elevadora de los brazos no había respondido a la fuerza impulsiva de las extremidades abdominales. He ahí el porqué se había unido la resistencia del aire con la ley de la gravedad, produciendo el descenso rápido del cuerpo. Para esta clase de saltos, la elasticidad de los músculos deltoides y bíceps braquial ha de estar íntimamente relacionada con la del sartorio y tríceps femoral; hallándose ambas en razón directa de la cantidad de oxígeno contenida en el torax, e inversa del peso del individuo. El incumplimiento de esta ley, da siempre lugar a accidentes como el presenciado.

La precedente explicación «científica», dada—como es de suponer—por mi flamante compañero, no me dejó del todo convencido. Creo firmemente que el

pobre, aunque parezca paradójico, estaba "pez" en cuestiones marítimas.

A pesar de todo, Narciso no cedía en su obsesión exhibicionista.

—Ahora verán éstos lo que es nadar,—dijo aludiendo a un grupo de jóvenes, que habían sido espectadores de su "triumfo". Le sujeté de un brazo suplicando.—¡No saltes más; por tu familia!

—Tranquilízate; voy solamente a "calar".

Antes de zambullirse me hizo constatar que el lanzarse de cabeza es de una vulgaridad abrumadora; lo elegante y vistoso era entrar formando un plano inclinado, e introduciendo primero los pies. Así lo hizo: dió un saltito, muy comedido y modoso, separándose apenas del suelo unos diez centímetros, y se dejó caer. Solamente consiguió mojar-se las pantorrillas. Avanzó un poco, e inclinando la cabeza, consiguió ser cubierto por las breves olas. No tardó ni un segundo en aparecer una crispada mano, a continuación asomó las rodillas; dió media vuelta y dejó ver.. la parte contraria de su humanidad; nueva aparición de las manos, y por último, la grotesca visión del desencajado rostro de Narciso, con los lacios cabellos sobre los ojos y la boca desmesuradamente abierta, arrojando abundante chorro de agua, cual si pretendiese ser una caritatura de esos angelitos de piedra que suele haber en alguna fuentes antiguas.

Tosió dos veces, y repitió "la suerte". Únicamente logré verle las plantas

de los pies. Esperé en vano a que saliera, y como pasaba el tiempo y la hora del almuerzo estaba próxima me vestí y marché a casa.

Por la tarde volví y aun no había salido. Dos días más de espera, y al tercero le vi algo distanciado de la orilla, haciendo "el muerto" de forma realmente admirable. Trabajo me costó reconocerlo. Durante sus setenta y dos horas de ausencia había engordado considerablemente. Adornado el abultado abdomen, infinitas algas formaban caprichosos dibujos. Las facciones—quizás por la distancia a que se hallaba—no se distinguían; aquella nariz enrojecida y despellejada por los rayos solares, que era su nota característica, mostrábase cubierta de escamas... Debía estar muy feo.

Le llamé repetidas veces y no me contestó. Algo extrañado por su actitud, insistí en mis llamadas, con idéntico resultado. No quise ver más. El muy pedante se estaba haciendo el distraído, por presumir ante las chicas que en aquella hora animaban la playa con su presencia.

Me fui malhumorado de aquel lugar. Le tenía por un buen muchacho, y había resultado ser un creidillo indigno de mi amistad

No he vuelto a tener noticias de él

Pregunté en la barbería y me informaron de que aún no había comparecido para abonar cierta cuentecita que adeudaba.

Le he buscado inútilmente por los sitios más frecuentados por él. Más no pierdo la esperanza de encontrarle; y el día que me lo cruce en la calle, ¡oh! ese día me va a oír en gordo, o dejo de ser quien soy.

¡Por estas!

José María Rull.

Almería.



(Silueta en madera por G. de la Torre)

Angel Ganivet.

Nació el 13 de diciembre de 1865 en Granada y murió trágicamente en Riga el 29 de noviembre de 1898.

Comenzó el bachillerato a los 15 años. Terminó la carrera de Filosofía y Letras y Derecho en 1890. En la Universidad Central de Madrid ganó el título de Doctor en Filosofía. Después obtuvo una plaza en el Cuerpo de Archiveros y por último ingresó en la carrera consular en febrero de 1892.

Entre sus obras descuellan: «Los trabajos de Pío Cid», «El escultor de su alma», «Idearium español», «Granada la bella», «Hombres del Norte», «Cartas filandesas» y «La conquista del Reino de Maya».

En el próximo número
"Radio viaticum"
POR
SANTIAGO FRIAS

V O L V

nocturno

P O R

JOSE MARIA G. DE LA TORRE

¡Oh, noche de primavera
de augusta serenidad!
En el Dauro reverbera
la luna que placentera
flota en la inmensidad.

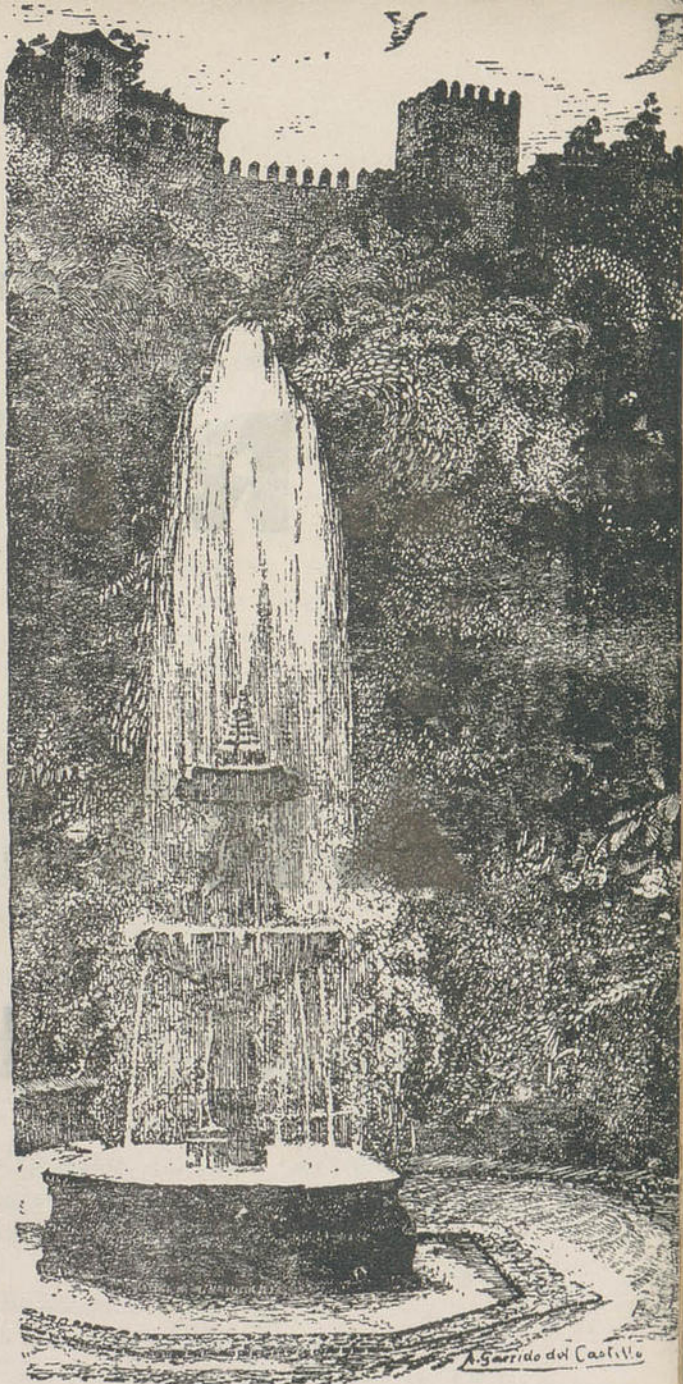
En la quietud que anonada
de un paseo solitario
llora una fuente encantada,
junto al río legendario
en la noche sosegada,

Y la Alhambra silenciosa
sobre Granada reposa, .
¡Dibújase en el espacio
la figura suntuosa
de aquel soberbio Palacio!

Se oyen débiles⁷ murmullos...
¡Es el aura entre las flores!
Las aves con sus arrullos,
la fuente con su cantata

y el río con sus rumores
elevan su serenata..,

Duerme la ciudad tranquila.
En el espacio titila
una estrella que aparece.,
Gime en las frondas la brisa.,
y la luna desfallece
con su lánguida sonrisa..



REPORTAJES DE VOLVNTAD

ARTE Y ARTISTAS

Jesús Percebal



HEMOS tenido ocasión de charlar unos momentos con el más joven de los pintores almerienses. Jesús Percebal, que mereció el preciado galardón de ser laureado con el Premio de Honor del Presidente de la República, en la primera Exposición de Pintura, celebrada en agosto de 1934.

Jesús Percebal posee un temperamento so-

ñador y vehemente, íntegramente vertido por su pincel. En todos sus cuadros se descubre esa reciedumbre expresionista que cala el alma del espectador. En ellos se olvidan las formas y perfiles de la Naturaleza, quedando maravillosamente transfigurados por la visión poética y exaltada del artista

No se puede dudar que todas las obras de Percebal son el testimonio fiel de una emoción, las que demuestran su agilidad técnica y aus bríosas facultades pictóricas.

Sin la manifiesta intención de interviewarle, hemos sostenido el siguiente diálogo:

—¿A qué edad sintió las primeras inclinaciones hacia la Pintura?

—A los cuatro años. Dicen mis padres que me entretenía con un lápiz trazando dibujos en el suelo o en papeles, siendo este mi único juego.

—¿Y cuándo se definió la vocación definitiva?

—Con once años, encontrándome en Madrid. En esta época hice dos copias que aun conservo: el "Caballero Desconocido" del Greco, y el "San Jerónimo" de Rivera,

—¿Ha dedicado siempre todas sus actividades a la pintura?

—No; también he sido estudiante.

Hice el Bachillerato y ahora me propongo seguir la carrera de arquitecto.

—¿Cuál fué la primera Exposición a que concurrió?

—La Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid, en 1934.

—¿Se ocupó la crítica de sus obras,

—Sí, hablaron diversos artículistas en "Blanco y Negro", "Ahora" y otros periódicos. A esta Exposición solamente presenté dos cuadros. Uno de ellos se titulaba «Retrato de un artista»,

—¿Cuál fué la primera distinción honorífica que ha recibido?

—Medalla de Honor y Premio de don Niceto Alcalá Zamora, en la Exposición Provincial de Bellas Artes, que tuvo lugar en Almería, en agosto del año 1934.

—Y después ha concurrido a otras Exposiciones?

—Sí, Al Salón de Otoño de Madrid. Llevé "El sátiro y el niño" y "Las brujas",

—Las obras que ha presentado a la Exposición celebrada en Almería en agosto del presente año ¿en qué tiempo han sido pintadas?

—A partir del mes de octubre del año anterior.

—¿Cuál de sus obras le agrada más?

—"Retrato de un artista" y "La del callejón del Milagro".

—Además de lo obtención de la Medalla de Oro y Premio del Presidente de la República ¿ha obtenido otras recompensas?

Pocas días después de conocerse el fallo del Jurado, los directores de los pe-

riódicos locales y otras personalidades solicitaron de la Diputación Provincial que se me pensionase, como así se acordó. La pensión es para residir en Madrid y en el Extranjero, a fin de ampliar estudios.

—¿Qué concepto tiene de la Pintura?

—Qué debe someterse a la teoría expresionista... Desdibujar para lograr en cambio, mayor emoción psicológica.

ENVIO

Sr. Presidente de la Diputación;
Hace más de un año que esa Excelentísima Corporación acordó conceder una pensión anual al exquisito pintor don Jesús Percebal. Hora es ya de que se haga efectivo sin más demora el acuerdo. De este modo haremos patria y enalteceremos el nombre de Almería, protegiendo a sus artistas.

RICARDO S. DE LA PEÑA.

ELECTROTECNIA
PEDRO SIMON

Instalaciones modernas

LAMPISTERIA

Teléfono 1861

Tiendas, 8

La revista "Voluntad"

El notable escritor Joaquín Ojeda Oliver ha publicado en nuestro estimado colega «La Voz» los siguientes versos que con gusto reproducimos, agradeciendo a su autor el envío con que se ocupa de esta publicación:

«La VoLVNTAD de Almería,
un verdadero primor,
es sin duda, la mejor
revista de Andalucía.

En su texto la poesía
vierte su esencia a reaudales;
en sus números triunfales
va surgiendo cual emblema
ese admirable poema
titulado «Entre parrales».

En esta revista hermosa
artistas del pensamiento
cantan con sonoro acento
tanto en verso como en prosa.

Todas las bellezas glosa
de la bendita región
donde las mujeres son
del hombre dulce consuelo,
bellos ángeles del cielo
en un mundo de ilusión.

Así como el sol ardiente
desde un cielo siempre puro
nos mira y a su conjuro
latir la vida se siente,

así en la ocasión presente
con luz propia también brilla
otra nueva maravilla
en nuestra tierra encantada,
esa revista ilustrada
tan amena y tan sencilla.

Todo es bello en nuestra tierra.
La madre Naturaleza
dotó de sin par belleza
el mar, el campo y la sierra.

Todo cuanto aquí se encierra
es modelo de armonía:
mas, sobre todo, en el día
la revista **VoLVNTAD**
es lo mejor, en verdad,
de nuestra bella Almería».

CONFITERÍA SEVILLANA

DULCES FINOS

Ramón y Cajal, 4 Almería

Gonzalo Ferry Fernández

Enfermedades del aparato respiratorio y del corazón

TERRIZA, 31

DRUGERÍA PALENZUELA

RICARDOS, I Y CONDE OFFALIA

ALMERIA

Un tesoro perdido

El Patronato para recuperar los tesoros de los galeones existentes en la ría de Vigo, nos ruega la publicación de la siguiente nota:

Los galeones de la más rica flota que hubo venido de las Indias, fueron hundidos por orden del almirante español para evitar que se los llevara el enemigo. Yacen bajo las aguas de la ría de Vigo desde el año 1702. El depósito que confió al mar el admirante español, debe ser recogido por España, y las riquezas que vinieron de las Indias no deben salir de nuestra Patria. Debido a la técnica española existe un proyecto para realizar las obras, del que dice la "Gaceta" que puede enaltecer el nombre de España ante las demás naciones. En apoyo decidido y entusiasta de tan brillante iniciativa se ha constituido un Patronato, cuyo Consejo directivo lo integran relevantes personalidades. Se va a constituir una Sociedad, pero no debe mirarse como un negocio, sino como una obra enaltecedora de España. Con esta idea, se emitirán acciones de 100 y de 500 pesetas, de cuyo valor nominal se desembolsará al suscribirlas la mitad, 50 y 250 pesetas, respectivamente. En su día se anunciará la suscripción, pero teniendo en cuenta el corto número de acciones y el considerable de ofertas recibidas, se ha decidido atender las demandas por el orden de peticiones, que desde ahora pueden dirigirse, por carta, al Patronato de los Galeones de Vigo, Martín de los Heros, 25, Madrid, y oportunamente se indicará a los peticionarios dónde podrán recoger sus acciones y hacer entrega de los fondos. ¡Por España y para España!

V O L V N T A D

¡AHI VA ESO!

¡BORRÓN Y CUENTA NUEVA!



En los tiempos que corremos es cosa incongruente hablar de depuraciones. La mejor investigación es la de acabar todo. Muerto el perro se acabó la rabia. Que no nos hablen del juego, los trigos y el tabaco. Lo mejor de todo es coger esos papelotes asquerosos, arrojarlos al suelo y pisotearlos con furibundo encono y los puños crispados como este señor del rostro barbudo... Y después a la basura. Pero a veces, sucede que alguien husmea entre los papelotes maltratados y lanza un "Eureka" glorioso. Y ahora a comenzar de nuevo. ¿Que se nombre una comisión depuradora que aquí están las pruebas! También a cada cual le llega su San Benito, porque nadie puede decir de este agua yo no beberé. Como ayer, como hoy como siempre... los hombres somos lo mismo. ¡Borrón y cuenta nueva!

¡AHI VA ESO!

¡A MI QUE ME REGISTREN!



Yo conozco a algunos hombres que al perderse alguna cosa, lo primero que dicen es: ¡A mí que me registren! Y sin más ni más, se despojan de la americana y se la entregan a cualquiera, para demostrar la honestidad de su conducta. Si no se les sujeta a tiempo, se quedan en paños menores. Estos sujetos lo enseñan todo menos la conciencia. Por eso exclaman con cínico defenado: ¡A mí que me registren!

¡AHI VA ESO!

FRAY LIBERTO

PARA LAS DAMAS

SUMARIO



La caridad en la mujer.—
por Mercedes Espinosa de
Taboada

Contagio por la leche de va-
ca

Guantecitos a punto de cal-
ceta

Recetario para conservar la
belleza

Entre nosotros

Recetas de cocina

La caridad en la mujer

POR

Mercedes Espinosa de Taboada

Hay muchos crímenes llamados sociales, que todos cometemos con mayor o menor inconsciencia, y quedan desde luego sin sanción en la justicia de los hombres, mas no así en el tribunal de la conciencia, donde tarde o temprano, seremos todos inapelablemente juzgados.

Citemos un ejemplo:

Acabamos de leer en las columnas de un periódico que en un lugar determinado aparece el cadáver de un sér. muerto de inanición; muerto de hambre en una palabra.

Ante el hecho consumado, ante la magnitud de la desgracia, tal vez se oprima nuestro corazón y arrasen nuestros ojos lágrimas sinceramente compasivas; y sin embargo, tal vez hayamos contribuido a esa muerte; quizá en el paseo de la tarde anterior, sería una de tantas manos como se nos tendieron implorantes y que quedaron desatendidas, por

no suspender la conversación amena, por no detenernos a extraer la moneda del bolso y en fin por no prestar la debida atención a la desgracia.

Una dama inmensamente rica, considerada y agasajada de todos en lo más florido de la sociedad de que forma parte, guarda en lo íntimo de su corazón un recuerdo ensombrecedor, que entristece las horas más felices de su vida: la acusadora imagen de un niño ciegucecito que solicitó su amparo y a quien desatendió, abandonándolo a su orfandad y miseria.

Era, según refiere su voz evocadora, una tarde hermosísima, en que la bóveda azul resplandecía sin una sola nube, transparente, diáfana. Era la hora en que los pescadores abandonan sus faenas y la playa queda silenciosa y toda ella como ungida de una paz y una serenidad inefables. El sol iba hun

diendo en las aguas su cara grande de cobre rojizo; y estaba el mar tan apacible, que parecía abismarse en el mismo, para oír el ensalmo melodioso de las olas.

En aquellos momentos, casi de éxtasis, el sereno equilibrio de la Naturaleza se adecuaba tan dulcemente del espíritu, que nos hacía sentirnos uno, «como el santo de Asís», con el hermano lobo y la hermana agua.

Queriendo gozar de su encanto indefinible, paseaba a la orilla del mar, cuando se ofreció a su vista la interesantísima figura del pobre niño desvalido.

Era huérfano, solo en el mundo y vivía de la caridad de los humildes pescadores.

Con su voz llena de lágrimas, le hizo el inocente niño el relato de sus desventuras, atreviéndose a solicitar que le llevase a vivir bajo su amparo; que no le dejase solo y abandonado. De seguir el impulso de su corazón le hubiera consagrado su vida. Pero la voz del egoísmo se alzó dentro de ella, imperativa y fría, con un frío, más glacial aun que el de los muertos. Ella también era sola; pero estaba soltera. ¿Y la sociedad? ¿De qué modo erróneo y calumniador la juzgaría? Ante el temor al qué dirán, fué cobarde, con esa cobardía repugnante que hizo que Pilatos condenara a Jesús, sabiéndolo inocente, por no incurrir en el enojo de su pueblo.

—¡Espera! ¡Espérame, volveré mañana!

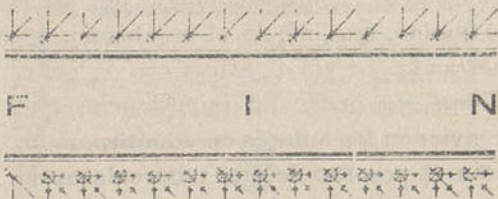
Aquella noche no pudo dormir. A la mañana siguiente volvió a la playa, ansiosa de nacerse cargo de aquella vida sin amparo; mas ya era demasiado tarde.

Un grupo de pescadores comentaba la desgracia. La muerte, más compasiva que los hombres, había puesto fin al infortunio del indefenso ciegucecito.

Un mártir más en el cielo; un crimen de «todos» más en la tierra, y una sombra para siempre en el desliz de una vida.

Son muchos los crímenes sociales de lo qué, unas veces por egoísmo y otras por indiferencia, nos hacemos inconscientemente solidarios. Pero ahora que gozamos de infinitas posibilidades de que no ha mucho carecíamos; ahora que podemos hacer oír nuestra voz aun desde el Parlamento, debemos laborar unidas para que la verdadera caridad, flor purísima que sólo nace al fuego del amor desinteresado, fructifique en nuestras almas y porque desaparezcan enojosos prejuicios sociales, y el bien resplandezca siempre como bien, sea cualquiera el medio y la forma en que se realice.

Madrid.



Contagio por la leche de vaca

Hemos recibido el siguiente artículo del Centro Secundario de Higiene Rural de Ubeda, del que es directora la doctora doña Cecilia García de la Cosa

Ya casi todo el mundo sabe, que las vacas pueden padecer la tuberculosis y así ser capaces de transmitirla al hombre por medio de la leche.

El bacilo tuberculoso propio de la especie bobina, es una raza hermana del que produce las infecciones humanas, y como este, ataca al hombre si bien en menos escala. Por razones de dietética fácilmente comprensibles, y otras de receptibilidad, son los niños quienes pagan mayor tributo al contagio del bacilo bobino, que infecta el organismo, penetrando por vía digestiva con la leche. Tiene este hecho tal importancia, que convienen los autores en admitir, que un 10 a 15 por 100 de los tuberculosos lo

son por haberse contagiado de esta forma. La tuberculosis de las vacas es un fenómeno de pavorosa frecuencia, directamente proporcional a las malas condiciones higiénicas de los establos y en general de la industria lechera. Se ha discutido mucho la significación de la presencia del bacilo de Koch, en la leche de vaca, afirmando algunos autores que siempre que esto se observaba, existían lesiones específicas de la enfermedad, (mastitis tuberculosa), en las glándulas mamarias. La confirmación de esta hipótesis hubiera sido un triunfo para la Sanidad, pues el problema quedaría resuelto, apartando de la industria lechera, las vacas afectas a esta lesión; pero

desgraciadamente, se ha comprobado que para que existan gérmenes no es preciso que las mamas del animal estén tuberculosas, sino simplemente que éste lo sea, y experimentalmente ha quedado fuera de toda duda, ya que inoculando vacas sanas y aislándolas una semana más tarde, se encontraban los bacilos en la leche, sin que se hubieran producido lesiones locales. Por tanto, es un problema digno de estudio y solución, pues si se tiene en cuenta que la leche sufre varias mezclas desde la ubre al vaso del consumidor, nadie podrá dudar de que los bacilos contenidos en la leche de una vaca tuberculosa, quedan extendidos al mezclarla con la procedente de vacas varias. Puntualizando, vemos que la tuberculosis bobina puede adquirirla el hombre; que el 10 al 15 por 100 de todos los niños tuberculosos lo son por ingestión de leche contaminada; que la tuberculosis invade al ganado vacuno en gran proporción (aproximadamente el 25 a 30 por 100) que muchas de las vacas tuberculosas (la mitad, o sea el 15 por 100 de todas), son capaces de contagiar por eliminar bacilos en la leche y que prácticamente, es mucho mayor el porcentaje de leches contaminadas por razón de las mezclas. Que, en evitación de todos estos peligros se impone llevar a los establos las máximas condiciones higiénicas aplicables a viviendas humanas; hacerlas extensibles a las manipulaciones y a los manipuladores que sufre la leche hasta su consumo; incluir en la lucha antituberculosa el estudio de la enfermedad en

los bobinos con las prácticas sanitarias correspondientes: advertir a las madres una vez más, el sagrado deber de amamantar a sus hijos por imperativo de ley natural e imposición de ley sanitaria y aconsejar a todo el mundo, que toda la leche que se consuma debe someterse previamente a la cocción necesaria y repetida como medio de destruir los bacilos tuberculosos y otros que pudiera contener.

VOLUNTAD es la única revista de Almería, y una de las mejor presentadas de la región. Anunciar en ella es de mucha eficacia debido a su circulación.

Guantecitos a punto de calceta

Estos guantecitos son muy prácticos y reúnen la triple ventaja de ser de mucho abrigo, fáciles de poner y de ejecución sumamente sencilla.

Se hacen del mismo tono del abrigo del niño, o blancos si se quiere que vayan con todo.

La hebra de seda unida a la lana no solo añade visualidad a la prenda, sino que impide que esta se encoja en los lavados.

Los materiales son:

Veinte gramos de lana extra, tres cabos.

Diez gramos de seda floja y dos agujas de tres milímetros de diámetro.

Se empieza por el puño, y uniendo la se-

pulgar, que constará de 14 agujas. Después se cogerán los puntos con una aguja de cañamazo enhebrada en lana, y ya, cerrados los puntos, se deja la hebra sin cortar para coser con ella el pulgarcito.

Tómense los puntos que quedaron, haciendo sobre ellos 22 agujas para la mano. Esta se cierra lo mismo que el pulgar, y con el resto de la hebra de lana se cose el guante, debiendo caer la costura sobre la palma de la mano.

El otro guantecito se hace igual, cuidando de empezar el pulgar por el otro extremo.

DESTILERIAS "NIKE"

Conde Offalia, 14 A

da a la lana se hacen cuarenta puntos, sobre los que se harán diez agujas, siempre al derecho.

Vuélvase a tomar el punto al derecho y se harán dieciseis agujas.

Entonces se trabajará solamente sobre los diez primeros puntos, dejando descansar los restantes.

Estos diez primeros puntos son la base del

LA ABASTECEDORA
MANUEL SANCHEZ JIMÉNEZ

Establecimiento de Comestibles

MENDEZ NUÑEZ, 20 ALMERIA

Si se anuncia en

V O L U N T A D
verá aumentar sus ventas

Recetario

PARA CONSERVAR

LA BELLEZA



Contra el enrojecimiento de la cara y congestión del cutis

Nada como el régimen alimenticio para luchar victoriosamente contra las congestiones del rostro.

Las carnes en salsa, las especias, los embutidos, las bebidas alcohólicas, son otros tantos enemigos para la suavidad de color del cutis femenino.

Vigilad, pues, vuestra alimentación, y acostumbraos a tomar una infusión caliente de manzanilla después de cada comida.

Administración de Loterías núm. 2

La más afortunada

ADV. DE LA REPUBLICA 31 ALMERIA

Es excelente tomar por las mañanas en ayunas, anís, cebada o una pequeña cantidad de agua mineral o de Vichy.

En efecto, es esencial luchar contra la pereza del intestino y en caso necesario, si las aguas minerales son insuficientes, debe tomarse cada día en ayunas, una cucharada de aceite de olivas.

Contra el enrojecimiento de la cara, se

recomiendan las cataplasmas de harina de avena hervida en vinagre, de cebada y de salvado, así como también lociones con agua de genciana y con jugo de fresas.

Pasaos a menudo por la cara un poco de algodón en rama mojada en agua de rosas y agua oxigenada.

Otra crema también muy recomendable es la siguiente:

Lanolina, 200 gramos.

Fresas silvestres, 50

Zumo de limón, una cucharadita de café.

Miel, una cucharada grande.

Esta crema tiene el inconveniente de no conservarse mucho tiempo. Debe pues prepararse en pequeña cantidad, en las mismas proporciones.

El régimen vegetariano también se recomienda mucho contra el enrojecimiento del cutis

La higiene de la boca

La boca se conserva perfumada se consigue enjugándose después de la comida y al acostarse y levantarse con una infusión de hojas de romero y añadiendo algunas gotas de agua de lavanda.

La boca se limpia perfectamente con lavados de agua y el siguiente dentrífico:

Alcohol rectificado cinco gramos.

Agua de menta, cinco gramos.

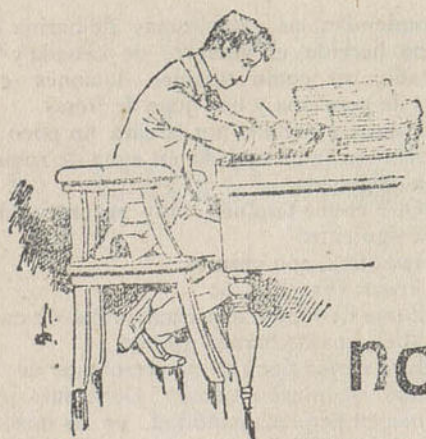
Cloruro de sodio, un gramo.

Es fácil de preparar y económico.

DROGUERIA PALENZUELA

Laboratorio Fot gráfico
Prontitud y Economía

RICARDOS, I Y CONDE OFFALIA



entre nosotros



En esta Sección pueden colaborar todas nuestras lectoras, teniendo presente que las consultas se han de referir a temas literarios, o a cualquier actividad del saber humano. Recomendamos la claridad tanto en las preguntas como en las respuestas.

CONTESTACIONES

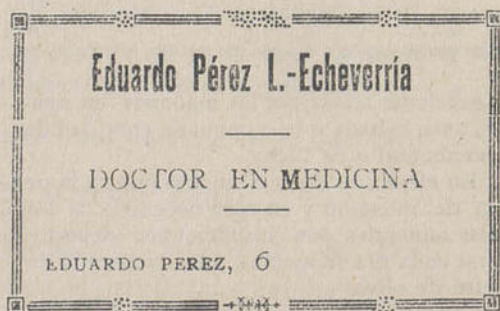
1.—El poeta José López Silva nació en Madrid el día 4 de abril de 1861 y falleció en Buenos Aires en el año 1924. Los restos fueron trasladados a España en diciembre del año 1925.

Antonia Perez Castillo.—Granada.

2.—Los puntos negros de la cara, llamados espinillas, desaparecen con lavados de agua de Vichy caliente y también con lavados de alcohol alcanforado. Los puntos que afean el dedo índice de las señoras que cosen mucho, desaparecen frotándolos con pie-

dra pómez; lo mismo puede hacerse con las manchas de tinta.

Alicia Fernández Pérez.—Motril.





Recetas de cocina

PURÉ DE PATATAS O PARMENTIER

Se mondan y lavan unas cuantas patatas poniéndolas a cocer en una cacerola; una vez cocidas, se machacan y se tamizan, pasando la pasta a otra cacerola con manteca y desliéndola en suficiente cantidad de leche.

Al primer hervor, se retira del fuego y se vierte sobre costrones de pan frito.

RIÑONES A LA BROCHETTE

Se abren los riñones en dirección contraria al nervio, se limpian y se dividen en trozos, que se van ensartando en la aguja, después de sazonarlos con sal y pimienta. Se ponen a fuego vivo sobre la parrilla, durante unos minutos, y se sirven sobre manteca, con mezcla de perejil picado.

CREMA BÁQUICA

Se cuece medio litro de vino blanco,

rancio, con cien gramos de azúcar y un polvillo de canela. Se retira del fuego y se mezcla con seis yemas de huevo, bien batidas; se pasa por colador y se coloca en moldes, cuajando su contenido al baño de María, entre dos fuegos.

"LA INNOVACIÓN"

Daniel López Burgos

COMESTIBLES FINOS

MERCADO, 9

ALMERIA

MANTECADAS DE ASTORGA

Se baten en un recipiente 500 gramos de manteca y otros 500 de azúcar, incorporando poco a poco una docena de huevos; se agregan 500 gramos de harina y 30 de canela; se distribuye la masa en cápsulas de papel cuadradas y se ponen éstas al horno, por espacio de unos diez minutos.

LOS MAESTROS

A Alberto
A. Cienfuegos

Ama, Alberto, la vida, ingenua y vorazmente,
y en el paradisíaco jardín de la existencia,
sigue siempre el consejo del Instinto serpiente
y muerde en la manzana del Bien y el Mal la ciencia,

Con la santa impudicia del niño, sonriente,
de todos los prejuicios desnuda tu conciencia,
y báñate en el Arte igual que en clara fuente
para que con sus aguas purifiques tu esencia.

Haz, de tu carne viva, como una ardiente llama
de Amor... ¡Gózalo todo. ! La pupila que ama
en todo cuanto vive, hallará la Belleza, .

¡Y que sea tu espíritu igual que un instrumento
musical bien templado que al agitarlo el viento,
copie todos los cantos de la Naturaleza!

Francisco Villaespesa

A la gitana María

La Alhambra y tú... Paisaje de Granada.
Lejos, la sombra del bosque umbrío:
cerca, la claridad de tu mirada
y abajo el ronco crepitar del río.

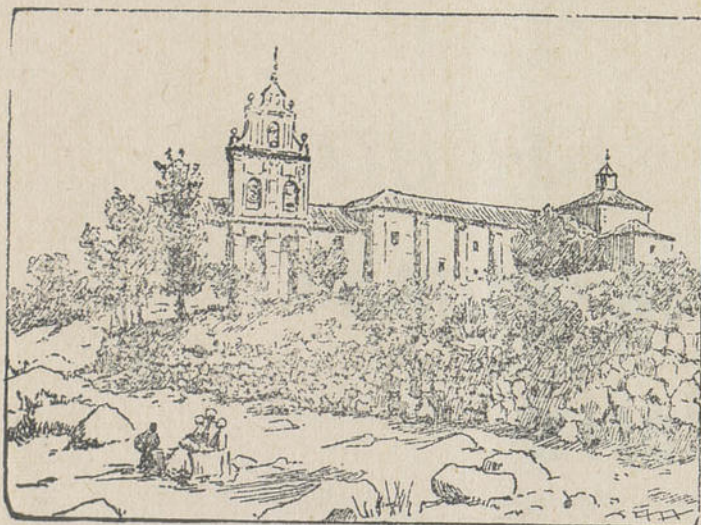
Murallones y yedra desbordada...
Boca de fresa que mojó el rocío,
allá en el fondo la Ciudad dorada
y, aquí, tu corazón atado al mío.

¡Amarte, mi gitana, hasta la muerte...!
¡Besar tus labios y quedar inerte
mientras tu cuerpo a mi pasión se entrega,

y en los picachos de la Sierra arde
la antorcha fugitiva de la tarde
sobre el tapiz morisco de la Vega.

Alberto A. Cienfuegos

POSTALES ESPAÑOLAS



ÁVILA.-Convento de la Concepción

MOTRIL.-Calle Hernandez Velasco



Desilusión

Te cruzaste, mujer, en mi sendero,
y el resplandor fatal de tu hermosura
eclipsó el rutilar de aquel lucero
todo serenidad, de mi ventura...

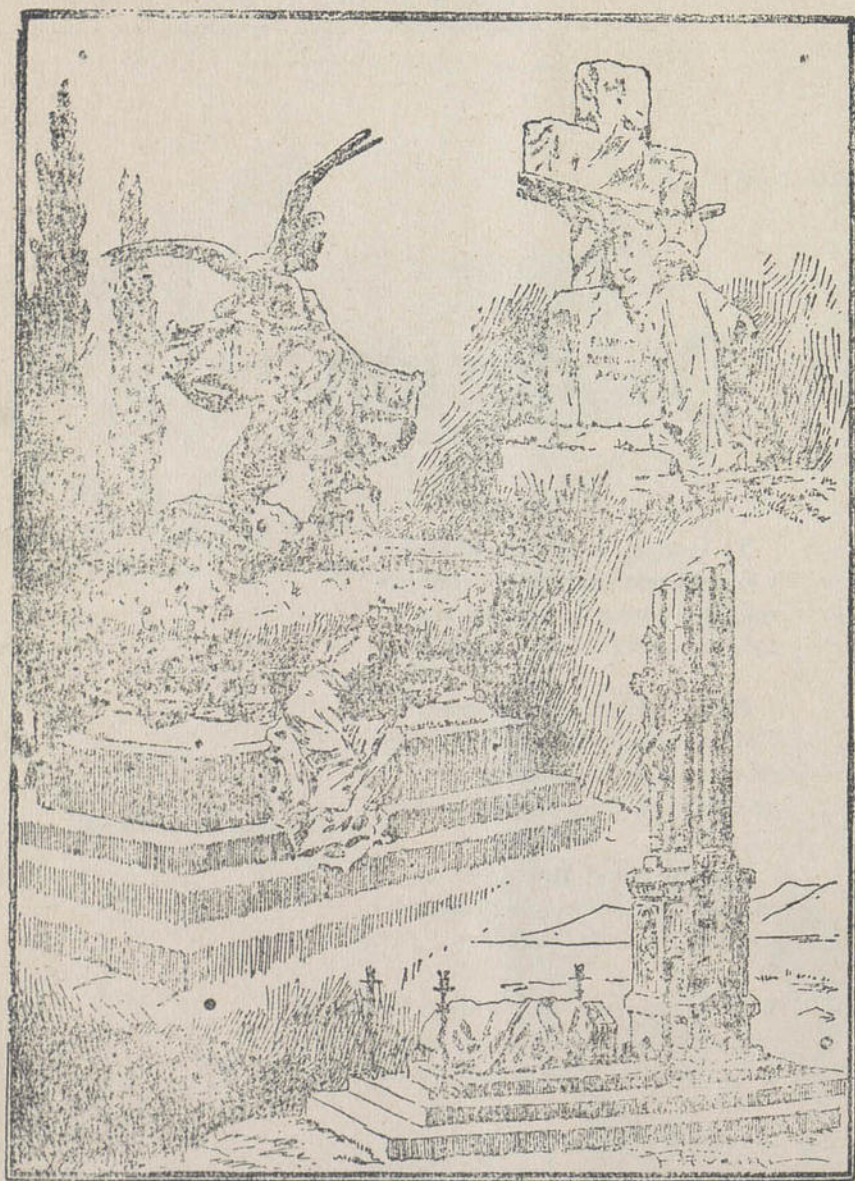
Pero ya desperté de mi locura
y ni un instante junto a mí te quiero;
mi corazón de tu belleza impura
no quiere ser ya más su prisionero,

Apártate de mí. Maldigo el día
en que perdí el sosiego y la alegría
en el opio fatal de tus amores...

Ve a otra puerta a llamar: sigue engañando
con tu amor, que es lo mismo que las flores
que envenenan, falaces, perfumando...

Joaquín Pujalte Mira

Granada.



¡CAMPANITAS de noviembre!

¿Qué extraña sugestión opera en el ánimo de uno el tañido dulce y lento de estas campanicas, doblando por ellos que para siempre se fueron?

¿Qué poder es el suyo para que quedemos un tanto suspensos, prendida nuestra atención en la voz metálica de las campanas? Parece ahora, en este instante, cuando ya se ha puesto el sol y el crepúsculo avanza, que ese tañido dulce, lento, es el eco de muchas voces de seres que convivieron con nosotros.

—¡Tan, tan

tan...!

DE COLABORACION

Noviembre

¡Cómo inunda al alma de melancolía, dulce y añorante, el tañido de estas campanicas, ahora, en este instante, cuando el sol se ha puesto y el crepúsculo va cubriendo de sombras la ciudad!

Quisiera uno que estos momentos, estos minutos, duraran una eternidad; que se parara el tiempo y siempre fuera así... Se alejan de nuestra mente las feas estampas de los reptiles de la ciudad, el recuerdo de los falsos amigos que venden finezas ante uno y luego, son los más mordaces enemigos; olvidamos a los vividores, a los falsarios y a los hipócritas con los que a diario ha de enfrentarse uno; y tenemos para todos una indulgente disculpa y un sincero perdón... ¡Lástima que luego, la realidad, la vida, torne a colocarnos en el sitio que nos designó y tengamos que volver a luchar a combatir, a quitar caretas y a lanzarnos a la ingrata y penosa tarea de ir des cubriendo farsantes y vividores de las ideas... Y lo lamentable es que, una vez lanzados a la lucha, en el fragor de la pelea, debemos aparecer todos —los nobles y los miserables—lo mismo de desquiciados, igual de condenables... no está bien la pelea, no; es indigno estar siempre luchando. Si no hubiera miserables, si no existieran los seres despreciables, ¡qué bien se estaría! Nosotros los que de la nobleza y de la dignidad hicimos un culto ¡que bien estaríamos! Pero ¿es lícito dejar el camino lleno de abrojos? Hay que limpiarlo.

Pero en estos momentos, escuchando el tañido de estas campanicas, no queremos acordarnos de nada de eso; quisiéramos que no existiera nada de eso. Sólo queremos quedar muy quietos, sumidos en la penumbra del despacho, dejando que por la mente desfilen aquellas personas que convivieran con nosotros, nuestros padres, nuestra novia, nuestros amigos... mientras que el tañido de las campanicas nos deja en el oído el eco de la voz de aquellos seres queridos.

—¡Tan, tan, tan. !

¡Oh, si se pudiera eternizar el momento! Con la evocación, todo nos es grato: aquellos, los que ya duermen el sueño

eterno, no pueden hacernos daño; no hay que temer de ellos ni la envidia, ni la calumnia, ni la injuria, ni la falsa amistad. ¡Qué seguros y qué felices somos con su recuerdo! No hay miedo que no haga mal. Al contrario: creemos tenerlos ahora a nuestro lado, diciéndonos al compás de las campanas que doblan:

—No desmayes, combate a los malos, a los que difaman, a los que han hecho jirones la honradéz, a los aduladores miserables y ruines..

Sí; hay que ser así; quiero ser así. Sé que hay muchos cobardes e hipócritas. Sé que la amistad es un mito. Sé que nanca es está mejor, más seguro, más feliz, que en los momentos como ahora; solo, y con el recuerdo de nuestros padres, de nuestros amigos que fueron, de los que nada hay que temer porque están muertos.

Uno quisiera que siempre fuera así; ambiente tranquilo, limpio de seres malos y con el dulce tañido de esas campanicas, impregnado de añoranzas gratas que nos hacen tan buenos... Mas, no será así. Vendrá el nuevo día, y los cuervos, los gigantescos y negros cuervos que tienen oscurecido y triste el ambiente, volverán a taparnos el sol y a desgarrarnos los oídos con sus graznidos...

Entre tanto, ahora, en estos instantes, ¡qué feliz se siente el alma escuchando el toque de la dulce campanica!

—¡Tan, tan, tan. !

Y piensa uno: es el eco de mis padres, de mi novia, de mis amigos...

JUAN MARTI-MAR.

Almería.

POETAS ALMERIENSES



Mensajeras

Palomas mensajeras
son mis poesías;
jirónes en el aire
del alma mía.

Cada emoción sentida,
paloma al viento
que va con el mensaje
del sentimiento.

Suspiros de mi vida
que vuela errante
por donde no caminan
los caminantes.

Son recuerdos que bullen
en mi memoria
como repiqueteos
de un día de Gloria;
o anhelos caprichosos
de mi quimera
que va viendo las cosas
a su manera;
o pesares que aturden
a mi razón;
son gotitas de sangre
del corazón ..

Y así sale mi cantar;
como una paloma blanca
que se va del palomar.

Miguel Márquez Soler.

Madrid

BELLEZAS ANDALUZAS



SEÑORITA CARIDAD JIMÉNEZ

◆ ALMERIA ◆



La bellísima señorita Pepita Gestoso Calderón, que con brillantísimas notas ha terminado la carrera de Profesora de piano en el Conservatorio Nacional de Música y Declamación de Madrid

mujeres que triunfan



lia de Gestoso con numerosísimas amistades. En este concierto ejecutarán el Fandanguillo de Almería, de nuestro paisano el notable compositor Gaspar Vivas.

Jóvenes artistas: Permitidme que por medio de esta revista os felicite en nombre de esta ciudad de vuestros amores donde tantas amistades poseéis y tan gratos recuerdos guardáis.

F. MEDINA.

Estas simpáticas y bellas señoritas, consideradas como hijas de Almería, por haber venido a nuestra tierra siendo muy niñas, y haber crecido entre nosotros, en donde su padre desempeñó el cargo de Jefe de las fuerzas del Cuerpo de Seguridad de esta plantilla, comenzaron en Almería sus primeros estudios musicales y aquí hicieron sus primeras armas en este difícil arte, que hoy ven coronadas con un gran triunfo y un halagueño porvenir.

Para estas jóvenes artistas no tiene secretos la música, a cuyo arte se han consagrado, ejecutando con verdadera inspiración las obras de los autores clásicos.

La Asociación de Cultura Musical las ha contratado para dar varios conciertos en Madrid y provincias, y muy en breve actuarán ante el microfono de Radio-Melilla, en donde cuenta la fami-



La encantadora señorita Amelia Gestoso Calderón, que también ha obtenido con brillantes calificaciones el título de Profesora de piano en el Conservatorio Nacional.

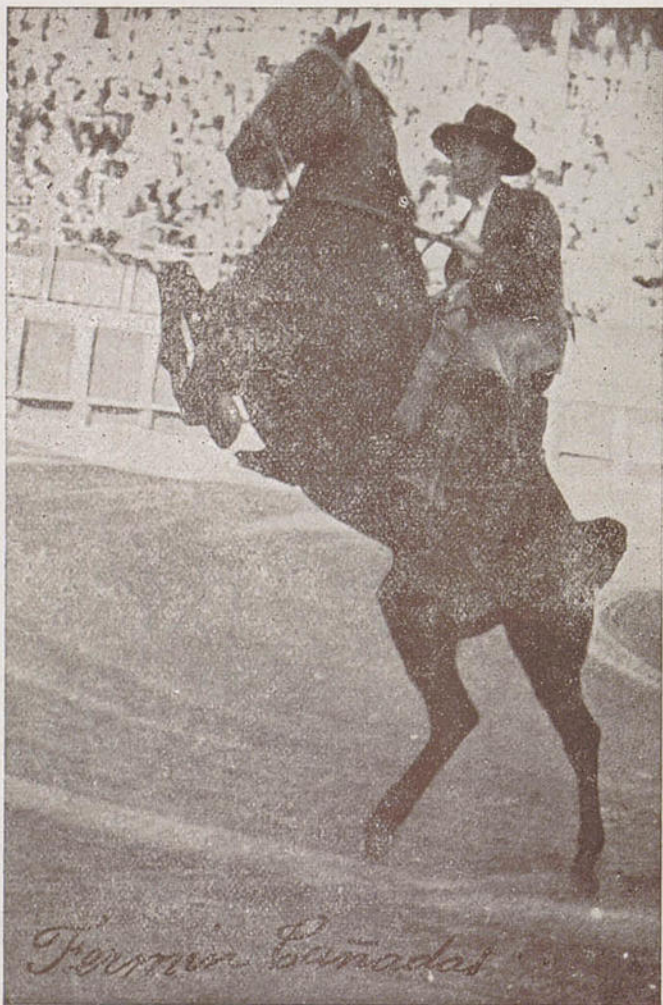


El alcalde de la ciudad don José Alemán Illán, que ha iniciado una subscripción nacional para erigir un monumento a don Nicolás Salmerón.



La encantadora niña y excelente recitadora, Matildita Morales, que obtuvo un clamoroso éxito en una fiesta celebrada en Vera recientemente.





El inteligente rejoneador almerense don Fermin Cañadas, que actuó con gran éxito en la pasada feria de Albox.

El valiente novillero Damían Ramón que también obtuvo otro clamoroso triunfo



POETAS ALMERIENSES

La travesura



A don José M. Alvarez de Sotomayor, en
testimonio de admiración

Misté, que el Perico
es lo más malico
q' echó Dios al mundo por estos alreores.
Ni atiende a la agüela,
ni quié ir a la escuela,
ni pu' hacer que tenga respeto a mayores.

Yo estoy que reviento
de tanto tormento
como este dimonio me da tos los días.

Estroza la güerta,
ezjonza la puerta
y toicas las sillas las tengo rendias.

Vino l' otra tarde
y al ver al alcarde

pasar con la yegua por su naranjal,
 s' escondió en el tronco d' un almendro viejo
 y el mu galopín jué y soltó un conejo
 que s' había llevao de nuestro corral.
 ¡Y allá jué la yegua juera de camino
 y al probe el alcarde se le pasó el sino
 d' haberse estrellao contra el peñascall

¡Miste, yo qué susto!
 Denda l' otra tarde n' he catao bocao
 del mesmo dejusto,
 en pensar l' esjracia que juera pasao.
 Y aún tengo mío
 porque tos sabemos quièn es el alcarde.
 ¡Qu' el Señor nus juarde
 de que nus encarte en argùn jaleol

Andrés de Salas

LOS NIÑOS

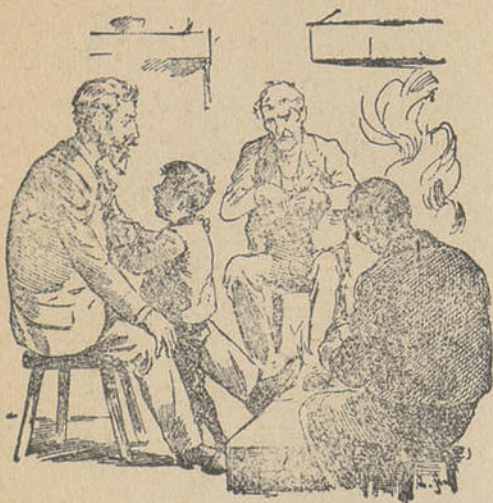


SUMARIO

Día de lluvia.-Cuento

Hombres célebres.

De todo el mundo.



Día de lluvia

Toda la noche estuvo lloviendo. Cuando bajamos a desayudarnos, sólo encontramos en el comedor a tía Cecilia con las dos nenas.

—Tus padres se han ido muy temprano y pasarán el día fuera de casa. Espero que os porteis bien. No se puede salir al jardín y tendremos que estar en la galería —¿Y qué vamos a hacer allí?

—¿Sebeis hacer tricot? ¿No? No importa; yo os enseñaré. Ya vereis qué fácil es. Vais a continuar dos jerseys que tengo empezados para las nenas.

—¿Y yo qué hago? ¿Y yo? ¿Y yo?

—gritaron Flay y Pili.

—Vosotras me ayudareis a deva-

nar las madejas, sosteniendolas con los bracitos muy abiertos.

Chirrifritín dijo que él también quería hacer tricot, pero José Ramón se burló de él: ¡Tonto, más que tonto! Esas son cosas de chicas. Los hombres no cosen. Como mi hermanito es muy testarudo, se puso a discutir diciendo que sí cosen los hombres y que él los ha visto. A poco más va y dice que papá también cose... —Chirrifritín, no seas pesado, hijo. Yo te dare mi libro grande de estampas para que te entretengas, mientras nosotros trabajamos ¡Huy, qué niños estos, qué guerra dan!

Tía Cecilia trajo de su cuarto dos madejas azules, y las nenas le ayudaron a devanarlas, mientras Paulette y yo ensayábamos el punto de media y la tía nos iba enseñando lo que teníamos que hacer

—Ahora echad la hebra... y enganched con la aguja que teneis en la mano derecha el punto que está en la aguja de la izquierda... Así. Al acabar el ovillo os encontrareis con la sorpresa que he metido dentro. Será un elefante de hueso, un dedal de plata o una sortija

—¡Yo quiero sorpresa, yo quiero sorpresa! gritaban las primitas.

Y Chirrifritín se empeñó en meter el dedo dentro del ovillo para tocar lo que había en medio.

Llegó la hora de almorzar y luego como había salido el sol, salimos al jardín para jugar a la comba:

Al pasar la barca,
me dijo el barquero...

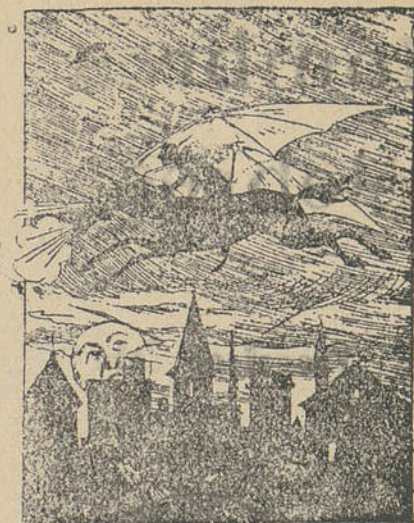
Jugamos poco tiempo, porque se nubló el sol y empezó a llover de nuevo. ¡A casa, a ver si ahora acabamos el ovillo! Y venga a hacer tricot... una vuelta y otra y otra... ¡Vaya como estaba el ovillo! Era un liajo...

¡Pero qué blando estaba el mío! Si parecía que no tenía nada dentro!

De pronto oímos un grito horroroso y la tía se levantó de la silla y escapó a correr y nosotros detrás. Había sido Chirrifritin que seguí gritando, gritando. Estaba en el cuarto de los armarios, metido en un rincón.

—Estamos jugando, dijo José Ramón. Estamos jugando a gritar.

Salimos a la galería, cuando oímos otro grito horroroso. Me asome por la ventana que da al pasillo y vi a José Ramón que decía sacando una voz muy bronca: Amados oyentes: ya os he explicado cómo son los diablos rojos, ahora os explicaré cómo son los verdes. Es



tos tienen siempre la boca abierta para morder, y el diablo mayor pone la cara así... ¡Brrrrrrrr!—Se ponía bizco, apretaba los puños y abría la boca bramando. Las chiquillas y mi hermanito lloraban y chillaban.—Amados oyentes: el diablo mediano tiene el hocico en punta y echa chispas por los ojos... ¡Chisssssssss! Y hacía un silbido horrible.—El otro de los pelos como lagartijas es el que coge a los niños ladrones... ¡Uuuuuu!—Y aullaba como un lobo...— ¡Pero qué es esto? dijo la tía abriendo la puerta y mirando estupefacta a José Ramón —Es para que se arrepienta de haber robado,

—Yo no lo quiero, no lo quiero...

—dijo Chirrifritin llorando y tirando al suelo lo que tenía en la mano, que eran las sorpresas que la tía había puesto en los ovillos y que él había sacado mientras estuvimos en el jardín. ¡Pobre hermanito! Yo pedí a la tía que no se lo contara a... —CARMELA.ª

Hombres célebres

De todo el mundo

José Francisco Isla



José Francisco Isla (nació en 1703 y murió en 1783), fué sacerdote jesuita y uno de los principales cultivadores de la prosa en el siglo dieciocho. Su obra más notable es la historia del famoso predicador fray Gerundio de Campanzas, Zotes.

Cuenta que este predicador comenzó uno de sus sermones de esta guisa: A la salud de ustedes caballeros, y como el auditorio prorrumpió en risas, añadió: A la salud de ustedes, de la mía y la de todos, bajó del Cielo Jesucristo y encarnó en las entrañas de María.

Una de las curiosidades de la flora de Africa del Sur, consiste en una planta orquidea cuya flor tiene arrollada una larga hebra en forma de tubo, de la que se sirve para beber, cuando tiene necesidad de agua, desenrollándola lentamente y sumergiéndola en el líquido del cual está siempre cercada.

...

De todos los animales, el orejudo es el que tiene las orejas más grandes, que miden 3 centímetros y medio teniendo el cuerpo y la cabeza junto 4 centímetros y medio.

...

El mayor animal que se cree ha existido sobre la superficie de la tierra y del que se han encontrado restos en los terrenos antediluvianos, es el llamado brotosauro.

Tenía cerca de veinte metros de longitud

...

El capitán norteamericano J.E. Phillips, comunicó hace algún tiempo a la Sociedad Geográfica de su país un fenómeno sorprendente; la aparición de un lago, materialmente de la noche a la mañana, es decir en el espacio de una noche y sin indicio anterior alguno.

EL CINE

Charla" CIFESA"

—Supongo que habrá tenido usted la suerte de admirar «Nobleza baturra».

—Si, señor la he admirado. . y visionado varias veces.

—Lo vé usted, hombre lo vé usted.. ¡Y eso que era de los que dudaban que en España fuéramos capaces de hacer películas!

—Lo reconozco, dudaba,.. Pero después de ver «Nobleza baturra» reconozco también que en España se hace «cine».

—Lo que puede usted decir, y muy alto, es que existe una marca Cifesa, que por dignidad y patriotismo y con

una voluntad y entusiasmo muy grandes, se ha lanzado en el empeño de hacer películas españolas. . y como usted ha visto lo vá a conseguir.

— ¿Rumbo al Cairo» ha triunfado, también?

—«Rumbo al Cairo» y «Es mi hombre». Aquí tiene usted la prensa de Alicante que «viene buena». Reconocen todos los críticos el acierto indiscutible de Benito Perojo, el éxito de Valeriano León y las condiciones excepcionales de Mary del Carmen como «estrella» de la pantalla De esta artista dice «Foscu» en «El Día»: «Con su belleza deliciosamente ingenua, ha logrado más rápida-

El coloso de la gracia. Miguel Ligeró, en uno de los momentos cómicos de la película española «Nobleza baturra» que próximamente será presentada en nuestra capital.





NOBLEZA

B

A

T

U

R

R

A

Imperio Argentina y Juan de Orduña en una escena de la superproducción española «Nobleza Baturra» con extraordinario éxito estrenada en treinta y cinco poblaciones españolas.

mente que nadie escalar uno de los primeros puestos en la constelación patrial».

—Otra noticia, Miguel Ligeró va a protagonizar un film español titulado La República de Chamba, y de dirección se encargará el descacharrante Maroto.

—Irudablemente será un film para desternillarse de risa.

—También Imperio Argentina va a dar comienzo pronto, muy pronto, a la filmación de "Morena clara", una película de ambiente andaluz, dirigida por Florián Rey.

—¿Y la casa de la Troya?

—Esa se filmará después de "Morena clara" y con Florián como director.

—Seguirán pues, con estos dos últimos títulos, los éxitos de Imperio Argentina y de su marido, y como descontado también de Cifesa, a la que se considera ya como primera productora española.

NOTAS MEDICAS

Historia de la aplicación de la Electrote- rapia.



ELECTROTERAPIA

Es la parte de la Terapéutica que estudia la electricidad aplicada al tratamiento de las enfermedades. Aquí la electricidad se entiende como producida por medio de aparatos y no como electricidad atmosférica. En la primera mitad del siglo XVIII Dufay hizo brotar por primera vez una chispa eléctrica del cuerpo humano aislado en un taburete, de mostrando que, lo mismo que en los demás cuerpos, podía en él desarrollarse la electricidad. Este descubrimiento abrió el camino a las aplicaciones eléctricas en Medicina.

Hasta mediados y fines del siglo pasado

puede decirse que no empieza la historia de las aplicaciones médicas de la electricidad. Se habían descubierto ya las máquinas eléctricas de Otto de Guerich, de Hawsbée y de Winkler, y los aparatos como la botella de Leyden condensan la electricidad; conocíanse los cuerpos buenos y malos conductores, las atracciones y repulsiones eléctricas, las dos electricidades que Dufay había bautizado con los nombres de vitrea y resinosa y que Franklin llamó luego positiva y negativa, la velocidad de transmisión, la manera de desarrollarse la electricidad atmosférica y el modo de apreciar y de medir el estado eléctrico: todos los sabios se dedicaban al estudio de estos fenómenos, menudeaban los ensayos y los experimentos, por espacio de muchos años la electricidad y sus leyes eran casi exclusivo objeto de todos los físicos.

Entonces las aplicaciones médicas habían reducido a lo que en 1774 había hecho Kratzenstein en Halle tratando de combatir la parálisis de un dedo, a un notable caso de curación de otra parálisis de un brazo obtenida por Jallabart, y a algunos otros casos mas o menos lisonjeros a cuyo éxito son unidos los nombres de Pivate, Wintler y otros muchos.

En 1769, Galvani, de Polonia, gracias a una casualidad, descubrió en una rana la electricidad animal, creyendo ya entonces que el organismo era un verdadero aparato eléctrico cuyo centro generador era el cerebro, teniendo por hilos conductores a los nervios y por colector al tejido muscular, teoría que está muy de acuerdo con lo que demostraron los electrólogos tan distinguidos como Du-Bois-Reymond, Matteucci y Claudio Bernad.

Tras del descubrimiento de Galvani vino la apasionada opinión hecha por Volta, quien, queriendo demostrar al primero que lejos de existir una electricidad animal en la rana, como sucedía en el fenómeno observado, se podía ésta obtener simplemente por la acción eléctrica de los metales distintos y puestos en contacto, inventó la pila de su nombre, que tan célebre le hizo.

Entonces se vió que la electricidad podía desarrollarse también por acciones químicas o de descomposición y las aplicaciones de este agente a la Medicina revistie-

ron de un nuevo carácter. La prueba de esto la tenemos en el vuelo que tomó la Electrotterapia a partir del descubrimiento de la electricidad galvánica. Hufeland y Bischoff, en Prusia, la aplicaron a algunas parálisis y amaurisis. Sarlandiere, Andral y Magendie, en Francia, dieron con su autoridad crédito al nuevo agente terapéutico, inventose la electro-puntura y los médicos empezaron a darse cuenta de la importancia terapéutica del nuevo agente de que podían disponer.

La última fase no fué sin embargo ésta. Cæsted, de Copenhague, y Ampere, el uno con el descubrimiento del electromagnetismo y el otro con el estudio obtenido de sus leyes vinieron a dar una facilidad pasmosa al uso de la electricidad terapéutica, al que desde 1831 había de dar mayor empuje Faraday con el estudio de las corrientes eléctricas de inducción, colocando a la Electrotterapia a una brillante altura.

La electricidad es uno de los principales estímulos de la contractilidad muscular: excita el sistema nervioso, ejerciendo sobre todos los órganos acciones diversas según su intensidad, clase y modo de aplicación. Se puede hoy con seguridad afirmar que la electricidad en todas sus formas representa un medio curativo de indiscutible eficacia, que a veces solo y otras asociado a diferentes agentes terapéuticos, puede reportar beneficiosos efectos en los más variados campos de la patología humana.

Por corriente eléctrica debemos entender una cantidad de electricidad que circula por un conducto con una intensidad determinada, en la unidad de tiempo. Son innumerables los aparatos-eléctricos que modernamente emplea la Terapéutica. En unos la electricidad se desarrolla por frotamiento o roce; en los otros, por la acción química o de contacto solamente y en los últimos por inducción, o sea, por influencia. Los primeros se llaman de electricidad-estática, los segundos de galvanización y los últimos de faradización.

Los fenómenos electrostáticos deben imputarse como transformaciones de energía mecánica eléctrica; su causa productora es la frotación de los cuerpos.

La electricidad estática se aplica en el histerismo, neurastenia, jaqueca, atrofas mus-

culares, úlceras atónicas, erizemas, y acnés, dispepsias nerviométrices, etc.

Es muy necesario observar que la electricidad estática, por razones hasta ahora desconocidas, da lugar a efectos diametralmente opuestos según los casos, actuando como sedante en los estados de excitación y como excitante en los depresivos; actúa también sobre la circulación, sobre el recambio metabólico, ejerce una acción hipnótica analgésica y es excitante de la contractilidad muscular. Los enfermos febricitantes, en general, no deben ser tratados con electricidad, y en los caquecticos, ancianos y mujeres embarazadas o en el período menstrual se extremarán todas las medidas de prudencia.

Las corrientes galvánicas por su acción fisiológica productora de los movimientos iónicos, por las modificaciones que aporta a la nutrición de los tejidos, por su influencia vasomotora y sensitiva ejerce una acción terapéutica estimuladora de la nutrición del aparato neuromuscular y como modificadora de la sensibilidad. Entre las clases de máquinas que obran por frotación, el tipo más usado en todas las clínicas de electrotterapia es la de Wimshurts, construída en Londres. Con esta máquina puede aplicarse al enfermo baños y duchas eléctricas o chispas y effluvios.

La parte más importante de los aparatos de galvanización son las pilas; puesto que en ellas es donde se produce la electricidad, siendo los verdaderos aparatos electrogeneradores. Las pilas que se usan para fines médicos deben dar una corriente de intensidad constante, de regular tamaño, de una fuerza electromotriz de de 15. La pila más antigua fué la de Volta. Entre las más usadas están las de Daniell y Leclanché. Las condiciones que debe tener toda pila para producir corriente constante son: 1. Que se evite en ella el desprendimiento de gases. 2. Que las superficies metálicas no se alteren por el depósito de metales que sirvan de obstáculo o estorbo. Los acumuladores son a modo de depósitos de corriente que la retienen cuando se les hace funcionar. Se les llama por eso pilas secundarias. Para la aplicación de la corriente galvánica se hace uso de los galvanómetros y amperómetros, que determinan la intensidad de la corriente.

Se emplean llaves de paso, interruptores, cortacircuitos, conmutadores, electrodos, etc.

Aparatos de faradización

Estos aparatos se llaman así en honor de su descubridor, Faraday, físico inglés que en 1832 descubrió el principio científico en el cual se apoya. 20 años de este descubrimiento, Runhkorff inventó su célebre bobina, que se compone de un núcleo de hierro dulce, un carrete inductor, otro inducido, el interruptor y el condensador. Hay distintos modelos de aparatos de inducción llamados de Chardin, Mackenzie-Grenet y Spamer. Se aplican estas corrientes en las parálisis, neuralgias, algunas atonías del estómago, paresias del intestino; rexiicales, enfermedades genealógicas y edemas, etc.

MIGUEL FERNANDEZ LESMES.

Funcionario excedente del Servicio Sanitario Colonial

(Prohibida la reproducción),

José Cordero Loica
MÉDICO

Avenida de la República,

José García Godoy
PRACTICANTE

José Jesús García, 9

DE COLABORACION

Por complacerte

Me pides una poesía
y al hacerla sentiría
que no fuese de tu agrado;
porque pienso muchas veces
que para lo que mereces
me juzgo poco inspirado.

Pero ya que lo deseas,
tengo empeño de que veas
lo que mi genio atesora
y a complacerte me avengo
por el placer de que tengo
un ángel más por lectora.

Yo sé que tus ojos bellos
de refulgentes destellos
del cielo la envidia inspiran;
que mis frases no te alaban
perdona, que ya lo saben
los que a la cara te miran.

Ondeas un rizo en tu frente
que en la belleza esplendente
de tus años juveniles
te da prestancia de diosa;
¡no hay niña que no sea hermosa
a los dieciseis abriles!

Edad feliz, edad bella,
porque no se siente en ella
pesar ni meditaciones;
son a edad tan venturosa
sueños de color de rosa
todas nuestras ilusiones.

Y date prisa si quieres
gozar todos los placeres,
que luego es tarde quizás,
El tiempo estás malgastando...
¡y los años van pasando
para, no volver jamás!

JOSE SILVA ROJAS.

Cuevas del Almanzora, 1935.

TOROS

EN ALBOX

En la plaza de toros no cabe un alfiler, y centenares de personas se quedan sin poder entrar. las cuadrillas desfilan entre aplausos. Andrés Mérida y Pepe Canet con su arte y valor entusiasman a las multitudes. Andrés Mérida como si estuviese en la plaza de Madrid, donde recientemente cortó las orejas de sus toros, enloquece al público con su valor y su arte exquisito y la fiera que minutos antes seguía prendida de los vuelos de la prodigiosa muleta en un curso completo de toreo, cae a sus pies herida en todo lo alto de un soberbio volapié y miles de pañuelos piden las orejas de sus toros; la corrida se acaba, una masa compacta se apiña y aplaude sin cesar y por encima de ellas Mérida sacado en hombros con las orejas de sus toros en la mano es llevado hasta la fonda.

La expectación para la segunda corrida es enorme las calles son un hormiguero humano, en la feria abundan los trastos y se vende mejor que en días anteriores, las conversaciones giran alrededor del triunfo de Andrés Mérida, la tarde anterior y la admiración despertada en las calles por el gran rejoneador D. Fermín Cañadas, que sobre preciosa jaca nos muestra sus grandes dotes de equitación de este jinete almeriense.

Esta tarde hay más expectación si cabe que la tarde anterior, el papel se agotó y cientos de almas se quedaron sin poder entrar a la plaza. Fermín en el paseo oye con su jaca torera los pri-

meros aplausos de la tarde, donde las lanzadas y pases de costado son una marivilla: cambia de caballo y con su arte incomparable pone dos rejones en todo lo alto sigue después con las banderillas derrochando arte y valor en este difícil arte de rejonear. Entre ovaciones donde el público loco de entusiasmo no cesa de aplaudir se despide este gran artista, que de seguir así pronto será indispensable a las empresas de postín. Entre los muchos aspirantes a toreros que cuenta Almería, se destaca un muchacho alto, moreno, que se llama Damián Ramón, pues bien, este muchacho hay que separarlo del montón. que forman los que sueñan con el arte de Cúchares; porque este muchacho es torero ya, tan torero, que si no tuerce el camino emprendido puede contar Almería dentro de poco entre sus hijos un matador de toros, pues el valor rayando en la temeridad y unido a un estilo pasado por el mas fino tamiz es lo que dejó en la plaza de Albox donde sus verónicas marcando con las uñas en la arena el camino que tenía que seguir el toro, fueron algo que no se olvidará jamás, desee el primer muletazo, hasta que cayó rodando sin puntilla el último toro no se interumpieron las ovaciones y devolviendo sombreros con las orejas de sus dos toros cortadas este muchacho que a penas si se ha vestido de torero dió una sensación de seguridad y conocimiento en la lidia de reses bravas que le esperan muchas tardes de salir como en Albox en hombros de la muchedumbre entusiasmada.

UNO DEL UNO

Cada uno estamos a un vivir sujetos.
Mi padre un día me dejó esa herencia
y yo también en sana descendencia
quiero que pase a mi hija y a mis nietos.

COMPADRE

Pues ¿qué heredaste tú?

JUAN EL HONRAO

¿Que qué he heredao?
Algunos quince años tenía yo
la noche que mi padre nos llamó
pa hacer su testamento. Y tan grabao
quedó en mi corazón lo que nos dijo,
que cierro así los ojos y me creo
que escucho sus palabras y lo veo
con la misma expresión de un crucifijo.
Era pobre y a todos dejó herencia.
Yo tomé lo mejor de aquel buen hom-
[bre.

ISABEL

Y a ti ¿qué finca te dejó?

JUAN EL HONRAO

Su nombre,
que parece una luz en mi conciencia.

ESCENA XI

Dichos, Gabriela, Paco, Miguel, Pa-
ca, mujeres 1 y 2. Todos por la se-
gunda derecha; las mujeres traen con-
sigo varias vacijas llenas de uvas. Ca-
bila y Loro asoman a la puerta del
almacén.

PACA

Mire usted qué uvas las de sus parrales.

JUAN EL HONRAO

Hija, ven a oírme lo que estoy contando.
Dejar las vacijas y hacerme silencio.
Quiero que escuchéis de mis propios
[labios
ese testamento que otorgó mi padre
sin otros testigos y sin más notario
que sus propios hijos.

Sè que estoy muriéndome
—comenzó a decirnos —Sé que estoy
[muy malo.

Sé que puedo naceros
muy pocos milagros,
porque me lo dice más que mi fatiga
esa risa falsa que os encubre el llanto
y ese nudo obscuro que enfosca mis
ojos,
y esas medicinas de tomar tan agrio.

Lo dicen los perros; a los alreores
siempre de mi cama lamiendo mis ma-
[nos,
y hasta las vecinas que no se las siente
más que dar suspiros y rezar rosarios.
Lo dice el compadre
que me ha visitao
y anda tan cumplío
a los tantos años.

Pero no afligirse, que estoy ya muy viejo.

y estoy muy cansao,
y me llama la tierra, hijos míos,
pa darme descanso.

Mas, antes de irme
quiero mis negocios dejar arreglaos
ahora que me encuentro de la calen-
tura

más desparpajao.
Y después de un esfuerzo en que hizo
que temblara mi vida en sus labios,
prosiguió mientras vi que los ojos
se arrasaban de tos mis hermanos:
— ¡Tú, Miguel, tomarás la burrucha;
tú, Blasico, el macho;
el cortijo pa Rosa y María,
libre de escribanos.

Y pa el Pedro... pa el Pedro, la tierra
si es gustoso el amo,
Que aunque desde en vida de mis bi-
[zabuelos

vengo cultivando
y a los arboles que puso mi padre

los cuido y los tengo cariño de herma-
 (nos,
 eso... no nos sirve más que pa que
 (tenga
 miramiento el amo.
 Esa es toa la herencia que os dejo, hi-
 (jos míos,
 después de una vida de setenta años,
 que no ha mentío nunca,
 el nombre que lleva de Juan el Hon-
 (rao ..

.....

Y como a mi Pedro
 le chocara tanto
 que no me mentara,
 le dijo llorando:
 ¿Y el Juanico, padre, no entra en
 particiones?
 ¿El Juanico? Vamos
 —respondió mi padre
 tan fuerte y tan claro
 como yo os lo digo—más que tos vos-
 (otros
 Le dejo mi faja y el sombrero ancho
 y mis pantalones,
 y mi chaquetilla corta de hortelano,
 prendas de mi abuelo que luciò mi pa-
 (dre
 y que usé en los tiempos de mis bue-
 (nos años.
 Le dejo pa él solo toas las herramien-
 (tas
 con que he trabajao.
 Le dejo... mi nombre.
 El que en nuestras frentes con cruces
 (sellaron
 en la misma iglesia con agua bendita
 pa hacernos cristianos.
 Hasta por dejarle,
 mi apodo le dejo que no se ha manchao
 más que con sudores que bebió esa tie-
 (rra
 que sacrá la dejo como un camposanto.
 Le dejo costumbres ancianas y buenas;
 le dejo la fama que tengo en el pago,
 de hombre de conciencia, de hombre
 de conducta,
 de hombre de trabajo.

Quiero mientras haya descendencia mía
que no acabe el nombre de Juan el
(Honrao.

ISABEL

Calla, que en los ojos
tenemos temblando
las lágrimas.

JUAN EL HONRAO

(A Gabriela)

¿Lloras?

GABRIELA

¿Si lloro? Cualquiera
llora de sentirlo.

JUAN EL HONRAO

Pues he terminao.
Tomad cada uno
lo bueno o lo malo
de lo que ha sentío
contar, y al trabajo.

MUJER 1.^a

Pues, hala ligera.

PACA

(Entrando en el almacén con las ca-
nastas de uvas)

No achuches.

COMPADRE

Compadre.
Ya vendré otro rato
que yo esté tranquilo
y estés más despacio.

PACO

Gabriela, hasta luego.

LORO

(Aparte). Malo, malo, malo.

COMPADRE

Tú picas (Aparte a Paco).

PACO

(Aparte al compadre)

¡Pico.

COMPADRE Y PACO

Condiós.

(Salen por la segunda izquierda)

HONRAO E ISABEL

Hasta luego.

GABRIELA

¡Qué desangelao!

ISABEL

Entrad al cortijo que hablemos a solas.

JUAN EL HONRAO

¿De qué?

ISABEL

Del noviajo

de tu hija.

GABRIELA

Madre...

ISABEL

No me espero.

JUAN EL HONRAO

Andando.

(Entran los tres al cortijo).

ESCENA XII

Miguel, Loro y Cabila que durante el diálogo no cesan de entrar barri-les para uva al almacén.

CABILA

Me llevé chasco con Miguel.

MIGUEL

Chasco por qué.

LORO

Te has avispao.
A lo primero atragantao
ibas más blanco que el papel.

MIGUEL

Ahora ese Paco me empalaga.

LORO

Y que no tiene mala escuela.

CABILA

Este al querer de la Gabriela
puso los deos en la llaga.

LORO

Me vio a la Paca dar tentones
y se enseñó.

MIGUEL

Menos casquera.

LORO

Dime tú a mí de la ceguera

de los que sois tan reservones.
Mira el José de la Costanza
que era también muy reservao;
lleva dos meses de casao
y tiene un crío y otro en danza.

CABILA

Lo que le pasa a tu muleta
cuando se mete en un bancal:
que si le sueltas el ronsal
ya ni el demonio la sujeta.

MIGUEL

Hala a meter esos barriles.

CABILA

Hala.

LORO

Y que está dentro la Paca.
Verás, Miguel, darle matraca.
Yo no sé andarme con perfiles.

(Han hecho los tres mutis por el almacén entrando el último Miguel, quien al ver a Gabriela se detiene pasado el umbral. Todos entran barriles para embarrilar uva).

ESCENA XIII

Gabriela sola que entra por la puerta del cortijo y avanzando al centro de la escena.

GABRIELA

Por querer entorpecer
camino que quiero andar
me vais a hacer tropezar
y yo no quiero caer

ESCENA XIV

Gabriela y Miguel, desde la puerta
del almacén.

MIGUEL

Gabriela ¿voy?

GABRIELA

¿Pa qué?

MIGUEL

Pa decirte que te quiero.

GABRIELA

Pues acércate ligero.

(Mirando tímida a su casa)

y habla pronto.

MIGUEL

Escúchame.

Mal zurrío es el que siento
de la gente.

GABRIELA

¿Qué has sentío?

MIGUEL

Que quieren hacerte un lío.

GABRIELA

Ya estás con cuentos.

MIGUEL

No es cuento.

Es que no da tu compadre
la ía por la venía,
y a èl le sobra picardía

pa convencer a tu padre.
Cuando habeis necesitao,
aquí no ha puesto los pies.
Pero ahora, ya lo ves;
en cuanto os habeis fincao
ya no te deja el cortijo.

GABRIELA

¿Y aquí qué puede buscar?

MIGUEL

Pues que te quiere casar
con su hijo.

GABRIELA

No lo consigue. ¿Con su hijo?

MIGUEL

¿Que no?

GABRIELA

Vive tranquilo y seguro
que no faltó a tu querer.

MIGUEL

¿Me lo juras?

GABRIELA

Te lo juro
por mi honra de mi mujer
y nadie levantaría
lo que mi palabra pesa:
que mi palabra es promesa
y mi promesa es cumplía.

MIGUEL

Es que tu madre ha intentao
que me espaches.

GABRIELA

Eso sí.
¿Pero acaso has visto en mí
por eso haber cambiao?
Si se opone no te apure;
mejor pa ti: que el querer
necesita en la mujer
resistencia pa que dure.

Ya ves tú, que antes me daba
lo mismo verte que no.
Pero desde que empezó
mi madre con esa taba,
no sé lo que me ha pasao
que estoy siempre entristecia
porque no tengo alegría
cuando faltas de mi lao.

MIGUEL

Pero es tan terco el consejo
de tu madre...

GABRIELA

Que aconseje.
Aunque quiera que te deje,
te juro que no te dejo.

MIGUEL

¿Y si tenaz se opusiera
a que habláramos, qué harías?

GABRIELA

Hablar contigo a escondías.

MIGUEL

¿Y si tus pasos siguiéra?

GABRIELA

Contra el cariño no hay tramas.
Coge un cántaro, verás
el agua que echas de más
cómo al suelo la derramas.
¿Siembras trigo? Coges trigo.
¿Soplas la brasa? La enciendes

MIGUEL

(Apasionado).

Gabriela...

GABRIELA

(Picaresca).

Si no me entiendes,
bien claro que te lo digo.

ESCENA XV

Dichos e Isabel, que sale malhumorada por 1.º izquierda.

ISABEL

¿Se está de conversación?
No está mal, Mas te valiera
cumplir con tu obligación.

MIGUEL

Es que he ventó...

ISABEL

¡Chitón!
Tú eres, Miguel, un cualquiera.
(Mutis de Miguel por la segunda derecha).

GABRIELA

¿Porqué insulta?

ISABEL

Porque quiero.

GABRIELA

Por regañar.

ISABEL

No regaño.
Hija, que no lo digiero.
Cuanto más afán y esmero
con los hijos, más engaño.
Todo el mundo en el subir
pone afanes, hija mía.

GABRIELA

A mí me me gusta vivir

con más fondo en el sentir
y con menos fantasía.

ISABEL

Tù no eres ya la labriega
que ha de vivir del sudor
de tu frente en dura briega.
A ti ya te se despega
ser novia de un labraor.
Tú ya debes aspirar
a un mozo que te dé nombre
y haga viso en el lugar.

GABRIELA

Pues yo me quiero casar
con un hombre que sea hombre.

ISABEL

De no verte hermosa así
con esa torpe ceguera
quien te arracara de aquí
aunque viniera por ti
bajo palio, el que viniera.
Pero te se está pegando
mucho esa voz al oído,
y vengo ha tiempo pensando
que si te sigo dejando
va a ser el freno tardío.

GABRIELA

Tan tardío como es.

ISABEL

¿Y así tan fresca me sales
ahora?

GABRIELA

Así.

ISABEL

Pues sus pies,
por estas cruces que ves
(Jurando con las manos cruzadas).
te juro que mis portales
no han de pisar.

GABRIELA

Mal hiciera.

ISABEL

¿Cómo hablas?

ISABEL

Con razón.

Pues si un tropiezo tuviera
su conciencia remordiera
la causa del tropezón.

ISABEL

Mira, Gabriela, o yo sueño,
o no eres tú la misma.

GABRIELA

Sí.

Pero, es que ya tiene dueño
mi querer, y es vano empeño
lo que usted quiere de mí.
Cuando mi padre se fué
por el mundo a la ventura,
lo creyó bueno.

ISABEL

¿Y por qué?

GABRIELA

Muy sencillo: porque usted
no pensaba en tanta altura,
Nadie estorbaba la senda
dél en aquella ocasión.
Que para que usted comprenda,
son más en busca de hacienda
que en busca de un corazón.
Y el que sin otro interés
que mi persona y su gusto
me quiso, muy justo es
que le pague.

ISABEL

Que tú crees
que es eso justo.

GABRIELA

Y tan justo.

ISABEL

No sabes la penitencia
que gustosa me inpondría
por prestarte mi experiencia.

GABRIELA

Lo que me falta es paciencia
para aguantarla.

ISABEL

Hija mía,
¿también me vas a ofender
por afanar el bien tuyo?
¿Tan ciega estás?

GABRIELA

Puede ser
que a mí me ciegue el querer
pero a usted ciega el orgullo.

ISABEL

La sangre sí que ha nublado
mis ojos que esprimen hiel.

(Coje con coraje a Gabriela en el momento que sale Juan el Honrao por la izquierda, primer término).

ESCENA XVI

Dichos y Juan el Honrao.

ISABEL

Sí estoy ciega.

JUAN EL HONRAO

Isabel? ¿Qué ha pasao,

(Separándolas).

ISABEL

¡Que me ha cegao
tu hija!

GABRIELA

¡Padre...!
(Abrazándose a él).

JUAN EL HONRAO

(Con gravedad y reconvención).
¡Isabel!

T E L O N



ACTO II

II OTOS



ACZO II

La acción, en la estancia de entrada del cortijo de Juan el Honrao. Al frente, puerta de entrada a la derecha del testero y ventana con reja a la izquierda. Lateral derecha, las escaleras que suben a un entresuelo; lateral izquierda, dos puertas de dos dormitorios. Al centro de la escena, una mesita de pino con un quinqué ardiendo y sillas de asiento de hanca. Hora de nueve a diez de la noche.

ESCENA I

Gabriela y Paca

Se oyen ruidos de bocinas y motores de automóviles. Gabriela y Paca miran desde la ventana a fuera.

GABRIELA

Ya están aquí en el pueblo las camio-
[netas.

PACA

Cuánta gente se apea.

GABRIELA

Vaya un tropel.

PACA

Buen pasaje trajeron.

GABRIELA

Vienen repletas.

PACA

Mi Loro viene en una.

GABRIELA

¿Vendrá Miguel?

MIGUEL

(Desde fuera canta estas soleares:)

Si me muero en alta mar,
a las playas de Almería
que me lleven a enterrar.

GABRIELA

Miguel cantó esa copla.

PACA

Bien ha cantao.
Pero también mi novio les saca filo

(Preludia Loro unas soleares).

que ni un trompo se queda más enca-
[nao.

(Se oye preludio de canto)

Ya va a cantar mi Loro. Verás qué es-
[tilo.

LORO

(Cantando desde fuerá:)

Entretenimientos

POR OCIO



CHARADA 1.^a

Al travieso Marcelino
esto dos-tres su papá.
Una as-dos-tercia vacía
y una escuálida terci-as.

FUGA DE CONSONANTES

a..e .e .o.a. .a. .a..e.
.o.a .e. .ue.,o .e .e .io.
.ie.o ue .i.a e. e. ie.o
.o. ue .e.u..a e. e. .o.
i u.i.a .i .e.o.

CHARADA 2.^a

Tercia-dos no prima-dos
su excelente una-dos-tres,
y el infeliz, sin saber
lo que hacía, lo rompió.

CHARADA 3.^a

Una-dos-tres-cuatro llama
a Tres-cuatro su mamá;
y a comprarle no se apresta
cierta segunda-final,

que con tierna tres-as-cuatro
quiere la joven sacar.

Solución a los entretene- mientos del número an- terior

Charada primera, ropa. || Rombo,
L, ves, venia, lenteja, siego, ajo, a. ||
Fuga de consonantes: Desde el día en
que nacemos—a la muerte caminamos.
No hay cosa que más se olvide—ni que
más cierta tengamos || Charada segun-
da, Verde. || Charada tercera, Rosalía,

Advertencia

Encarecemos a nuestros suscritores y
anunciantes que jamás electúen ningún
pago si no se les presenta el correspon-
diente recibo. Esta revista tiene un solo
propietario que es su director y nadie,
en absoluto, está autorizado para cobrar
cantidad alguna.

¿Conoce Vd. LA INDIA?

Es la Droguería y Perfumería mejor surtida y que
más barato vende.

Ortopedia-específicos pinturas - esmaltes

Productos y artículos fotográficos en general

EUGENIO HERNÁNDEZ DEL ÁGUILA

GRANADA, I A Y AYALA - ALMERIA

Bar SOL

EL MEJOR SITUADO
DE ALMERIA

- Servicio espléndido
- Cerveza y licores inmejorables
- Tapas variadas

Puerta de Purchena

A. MARESCA

Medicina interna : - : Rayos X

ZARAGOZA, NUM. 6

ALMERIA

CASA ROS

Perfumería, Camisería, Novedades

AVDA. DE LA REPUBLICA, 23

Eusebio Navacerrada

enfermedades dermo-venéreas

DOCTOR FERRAN, 6

VOLUNTAD es la única revista de Almería, y una de
las mejor presentadas de la región. Anunciar en
ella es de mucha eficacia debido a su circulación.